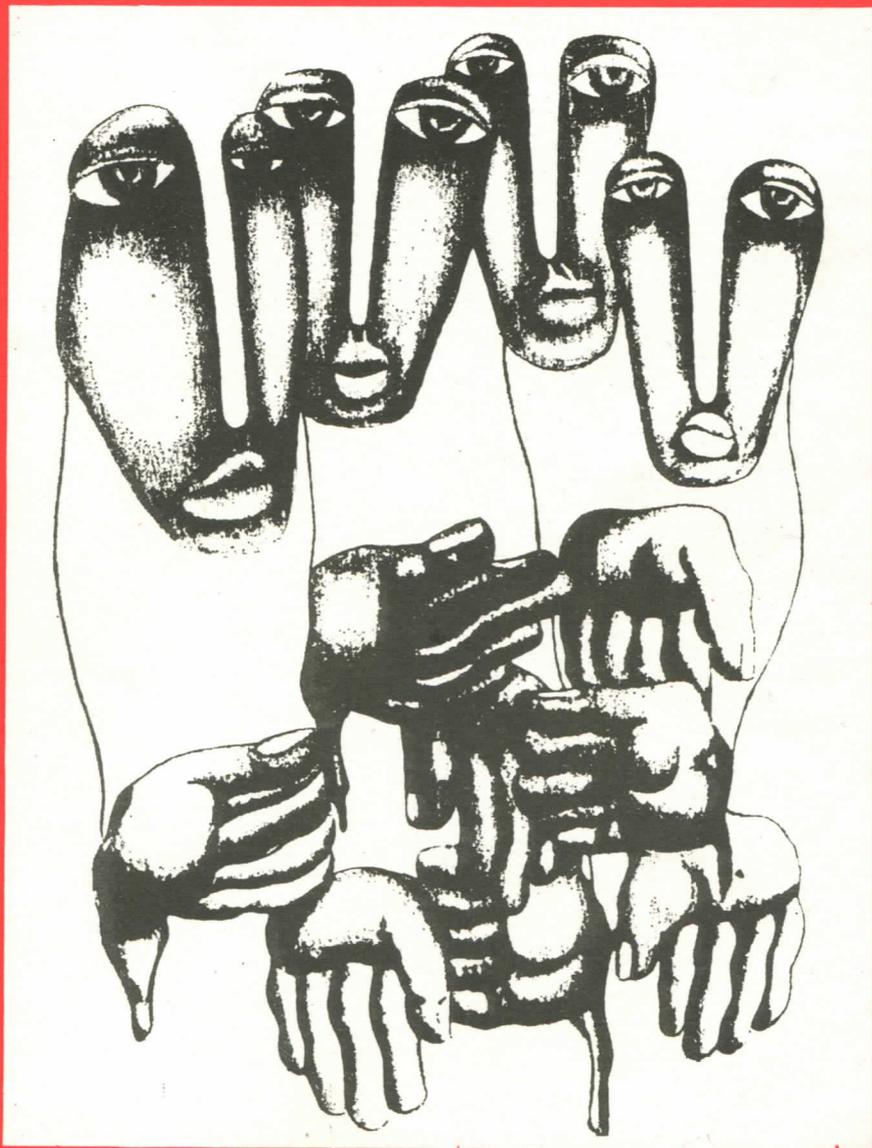


**boletín informativo
comité exterior
central única de trabajadores
de chile**



DICIEMBRE 1987



SUMARIO

INFORMACION SINDICAL

1987, año de nubes
La batalla de la Universidad
En busca de un acuerdo opositor
La Central Unitaria sale al camino
Una larga controversia
Mas unidad sindical y política
Los problemas para un acuerdo
Pulso Sindical
Renuncia de Ruis di Giorgio
Las cuentas del Paro de Octubre
Reunión para el exilio

UNA TEMPORADA EN LOS INFIERNOS

Entrevista a Beatriz Brinkmann
Torturas y falsas acusaciones
Vida en la cárcel de Valdivia
Los factores de la libertad

EL PAIS DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE

70 años del mayor suceso del siglo
La sexta parte de la tierra
Los protagonistas de la Revolución
La Paz y la Civilización
De cara a los errores

Las hogueras de Pinochet y la Cultura

Arde el cine chileno
La cultura mas allá de las fronteras
La prosa, la pintura, la musica, el teatro
Los valores de una nueva realidad

LIRA POPULAR

ARGENTINA: INTERROGANTES SOBRE EL FUTURO

¡Adios al síndrome de culpa?
El peso de la deuda
Desafios para Alfonsín

CARTAS DE LOS LECTORES

Respuesta a una crítica
La visión de Navarro
Felicitaciones y despedida

Portada: Victor Tapia.- DICIEMBRE 1987



1987, UN AÑO DE NUBES EN BUSCA DE LA TEMPESTAD

Al término de 1987 persistía una situación compleja en la política nacional. Por una parte, la dictadura profundizaba su ofensiva destinada a perpetuar a Pinochet a la cabeza del régimen hasta fines del milenio. Con una tozuda confianza, el Capitán General ofrecía ejecutar obras públicas, las cuales "inauguraremos en 1992, si estoy vivo". Mientras tanto sus generales le elaboraban un plan de "consolidación nacional" a ejecutar hasta el año 1997.

La confianza del régimen se basaba, principalmente, en el inmovilismo de la oposición, o de parte significativa de ella, la cual, según la revista APSI (19.10.), "debate, cuestiona, analiza y propone sus qué en temas como las bases de gobernabilidad, una coalición gobernante y el nombre de un eventual candidato". Siguiendo con el lamento, la publicación constata que "La diferencia parece estar en que mientras el espectro opositor se esfuerza para que algo cuaje - y por ahora nada-, el régimen, con las ventajas obvias que

le otorga el ejercicio absoluto del poder, sólo se preocupa de la implantación de un itinerario y sus sucesivas etapas".

NO PONER LA CARRETA DELANTE DE LOS BUEYES

En los hechos, la política opositora no es tan confusa en sus líneas gruesas, los debates arriba mencionados corresponden principalmente a una parte de ella, la cual propugna la movilización político-electoral que sostiene la oposición burguesa, especialmente la DC, pero que alcanza también a algunos sectores de la izquierda.

La otra oposición propugna la movilización social y el rechazo de la legalidad emanada de la "constitución", sosteniendo una política rupturista, buscando la ingobernabilidad para poner fin al régimen a través del empleo de todas las formas de lucha que el momento demande.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que en la oposición existen numerosos partidos y que dentro de algunos partidos existen a su vez tendencias, lo cual es producto de intereses distintos que buscan expresarse en la futura democracia. Por lo tanto, las dos líneas gruesas opositoras mencionadas más arriba son precisamente eso, líneas gruesas, las que son matizadas por la multiplicidad de intereses existentes en la oposición. Esto hay que tenerlo en cuenta en cualquier análisis y es una de las causas de esta inconsistencia opositora para enfrentar a la dictadura durante 1987.

La Izquierda Unida ha seguido buscando el entendimiento amplio para llegar a acuerdos en aquello que une a todos: la necesidad de poner fin a la dictadura. Porque para todos está claro que Pinochet quiere perpetuarse en el poder y no existe forma de avanzar a la democracia si no es enfrentando a la dictadura para romper el sistema institucional fascista.

UNA LECCION DE VICTORIA

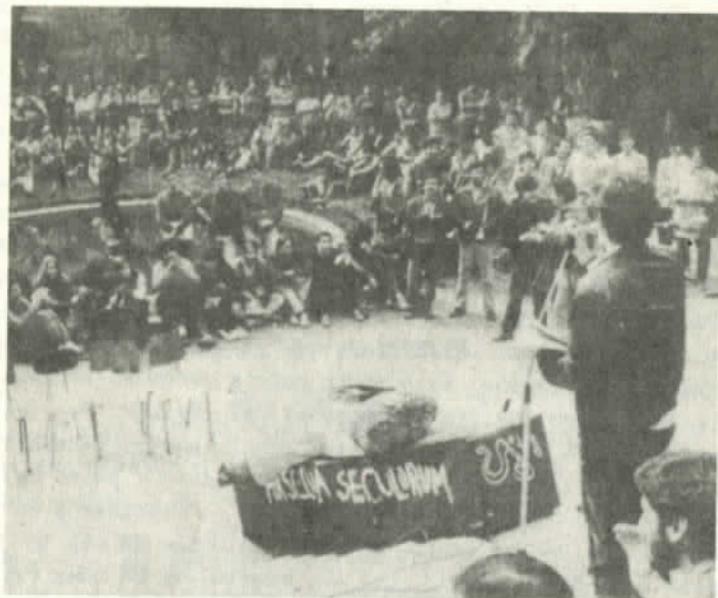
Mientras persistía esta situación negativa, el segundo semestre del año señaló una realidad distinta cuando hubieron acuerdos para actuar. Dos hechos mostraron que es posible poner en jaque a la dictadura siempre y cuando se actúe en forma unitaria y decidida y con objetivos claros. Uno fue la paralización y protesta del 7 de octubre y el otro la huelga de estudiantes y académicos de la Universidad de Chile que culminó en un triunfo.

La huelga de la universidad constituyó una de las derrotas políticas más importantes que se ha infringido al régimen. El rector impuesto debió salir a las nueve semanas de su designación por Pinochet. ¿Cuáles fueron las lecciones de este triunfo? Fueron numerosas, pero la principal fue aquella que en torno a problemas específicos que expresan los intereses de un espectro muy amplio, es posible unir a sectores variados, incluso a personeros que son partidarios del régimen. Por que lo que estaba en el fondo del problema era la supervivencia de la principal universidad del país, la cual estuvo a punto de ser "racionalizada" de acuerdo a los planes de Pinochet y su equipo asesor. Lo que se jugaba en la U. de Chile no era la permanencia o no de un rector, que por cierto era un buen representante de la política oficial. El grito de "fuera Federicci" era una consigna que en el fondo buscaba impedir que el gran capital criollo y extranjero ajustaran la universidad a sus intereses económicos y políticos, a la continuidad del sistema de dominación.

SOLO LA LUCHA SALVARA A LA UNIVERSIDAD

No sólo se trataba de jibarizarla sino, a través de ello, destruir los últimos vestigios de una enseñanza aún con ciertos grados de pluralismo, basada en un humanismo burgués al que el proceso de democratización que vivió el país, hasta septiembre de 1973, adicionó fuertes dosis del pensamiento avanzado de la humanidad. Al mismo tiempo, a través de

la racionalización, se buscaba castrar el espíritu rebelde y combativo de los estudiantes, partícipes de la lucha por la democratización del país y fuerza de choque en contra de la dictadura.



El triunfo de la comunidad universitaria no está consolidado, el dictador designó a otro rector y buscará, sin dudas, imponer los planes originales. Además, no hay que olvidar que aquí se ha cuestionado el "principio de autoridad" tan caro a Pinochet y a algunos de sus generales que, en aras de los intereses que defienden, confunden la universidad con los cuarteles donde instruyen a los conscriptos. Por ello pensamos que el problema de la Universidad no está resuelto, su defensa forma una unidad con la lucha por el fin de la dictadura. Si se logran o no los objetivos de Pinochet dependerá de la capacidad de movilización universitaria en los próximos meses, y de la lucha general del pueblo de Chile.

UNA MOVILIZACION QUE NO ESTA AGOTADA

El otro hecho notable lo constituyó la huelga nacional del 7 de octubre respecto a la cual existen distintas evaluaciones, desde las que magnifican hasta las que minimizan o la descalifican, dentro de las cuales se sitúa el régimen. Un periodista de la Radio Cooperativa a través de sus despachos, entregaba ese día una visión bastante ajustada a la realidad, decía a media tarde del día 7 mostrando el panorama, "ya casi no queda gente en las desiertas calles céntricas de la capital, con la excepción de algunos canillitas que vocean el titular de un vespertino, que sostiene que el paro fracasó" (Cauce, 12.10.).

El analista Francisco Herreros de la publicación citada, agregaba que no dejan de tener razón los que propugnan la movilización social puesto que "Si una convocatoria, por momentos difusa e incluso vacilante, y sin inserción en una estrategia política de mayor amplitud y contenido, logró provocar los efectos que la ciudadanía observó y experimentó en carne propia sin intermediaciones interesadas, es de imaginar lo que ocurriría en condiciones diferentes: convocatoria unificada tras un contenido definido, con el movimiento social y popular en ascenso y con el reenganche y recuperación de las capas medias."

Es evidente que la huelga de la U y la del 7 de octubre muestran un curso en recuperación, una situación distinta de la observada en el primer semestre del año. En segundo lugar, volvió a darse la convergencia de sectores que hasta hace poco actuaban separadamente, o no actuaban sencillamente. Nuevamente volvieron a ponerse de acuerdo los partidos políticos con influencias en las masas.

Sin embargo sería un error sacar cuentas alegres de lo logrado. Debemos constatar que la movilización social no alcanzó las cúspides del año 1986 y, es más, las dirigencias opositoras de los partidos de centro-derecha siguen aferrados a políticas no sólo claudicantes sino también exclu-

yentes. Por otra parte, la huelga del 7 mostró que aun no se ha logrado la incorporación de los trabajadores de los grandes centros industriales o mineros a una acción más decidida.

A pesar de ello el avance ha sido de gran importancia lo cual se puede medir en el impacto sufrido por el régimen y las medidas represivas posteriores en contra de dirigentes sindicales y políticos de la izquierda. Pero el impacto no fue sólo percibido en La Moneda sino también dentro de los propios partidos opositores de centro derecha, como la DC, donde se observa una creciente polarización entre la juventud y dirigentes sindicales, por una parte, y una cúpula dirigente que sostiene e impulsa las posiciones más claudicantes.

BAJO LOS APLAUSOS DE LA DICTADURA

En varios puntos de nuestra crónica nos hemos topado con el problema de la unidad de la oposición; es decir, de la división que en el transcurso de 1987 se fue acentuando. Un hito notable de dicho proceso se produjo con la elección de la nueva directiva DC quien, con la mayor consecuencia, ha mantenido y acentuado la separación en la base social entre sus militantes y dirigentes y aquellos de los de los partidos de la izquierda, especialmente los del Partido Comunista.

Se impidieron acuerdos en elecciones universitarias, sindicales y de otros organismos de base, con lo cual se ha conseguido cierta antagonización de las organizaciones o, cuando menos, debilitamiento de las directivas. El rompimiento de la lista para las elecciones en la U. de Concepción constituyó una muestra clara de dicho fenómeno. La lista para la nueva directiva estudiantil fue formada por militantes DC, PC, PS e IC, luego de un acuerdo político para marchar juntos. La directiva del PDC obligó a romper el acuerdo logrado.

Pero estas imposiciones generaron rechazos por parte de los jóvenes DC, lo cual se sumaría a la creciente "rebeldía" de los dirigentes sindicales de dicho partido frente

al sectarismo de su directiva política. El espíritu unitario que emana de las bases se detectó en la declaración de los jóvenes DC de la U. de Concepción. Dicen respecto a su acuerdo con la izquierda: "la DCU estima como altamente positivo los acuerdos alcanzados con los miembros de la Izquierda Unida, tendientes a fortalecer nuestra más preciada organización estudiantil. Por lo tanto -agregan- discrepamos categóricamente con el análisis que sobre esta materia hace la directiva nacional de PDC" (El Mercurio, 29.10).



Mesa de Izquierda Unida

EN LA BUSQUEDA DE UN ACUERDO OPOSITOR

La Izquierda Unida y sus partidos han buscado durante todo 1987 por un entendimiento que permita poner-

se de acuerdo en lo primero de todo, el terminar con la dictadura que ya dura más de 14 años y que trabaja por consolidarse hasta fines del siglo. Se ha ofrecido a los partidos de centro-derecha llegar a acuerdos sobre todos los problemas que en estos momentos constituyen puntos de discrepancia a fin de abrir paso a la acción mancomunada, sin embargo la izquierda se ha encontrado con un rechazo categórico. La exigencia sobre la izquierda es hoy de aceptar dividirse o, cuando más, que una parte de ella renuncie a posiciones de principio y, además, "submarinee" a cambio de un futuro, no precisado, de legalidad "protegida". Los sectores de la burguesía que hoy dirigen la DC insisten en que la izquierda debe perder su personalidad y plegarse al carro sin condiciones. Un poco la idea de romper los tres tercios a costa de aislar a una parte de ella.

EL PLENO DEL PARTIDO COMUNISTA

Un escollo para la unidad de la izquierda, y a través del cual el enemigo trabajaba activamente para lograr los propósitos tanto tiempo anhelados de romper la unidad socialista-comunista, era el problema de las inscripciones electorales. En la IU, como se sabe, persistían dos posiciones, la que propugnaba las inscripciones sostenida por el PS, PR, PS-H, Mapu e IC, y la sustentada por el PC y Mir que no llamaban a inscribirse a pesar que no hacían cuestión que sus aliados en la IU lo hicieran.

Hubo un Pleno del CC del PC en Chile a fines del mes de octubre en el cual el PC acordó llamar a inscribirse en los registros electorales, "con el objetivo de facilitar la unidad de acción" y -señalaron-, a pedido de nuestros aliados. El problema central para el PC no es el de inscribirse o no, aunque -agregan- existe "la obligación de considerar todas las situaciones probables, incluida la imposición del plebiscito" ya que, "la diferencia principal en la oposición no está ni debe estar entre los que se inscriben o no, sino en la actitud de lucha que se asume en contra del fascismo", agrega

el documento de los comunistas que, "si todos los partidos hubieran rechazado la inscripción se le hubiera impuesto una derrota al régimen" (PL, 29/10).

El Pleno del PC reafirma su política de Rebelión Popular de Masas y reivindica el derecho del pueblo a la sublevación y al uso de todas las formas de lucha. "La lucha por elecciones libres -agrega- puede alcanzar un significado válido si se la concibe como un elemento integrante de la tarea general que tiene por meta echar abajo el sistema fascista y se vincula estrechamente con las necesidades y reivindicaciones de las masas" (PL, 29/10).

No sabemos si en los momentos en que usted lee estas líneas se habrá avanzado a fin de abrir paso nuevamente a la lucha unitaria de todo el pueblo.

NUBES EN LA ECONOMIA

No queríamos dejar de colocar algunas líneas respecto a la economía. Como se sabe, el "lunes negro" de las bolsas de los principales países capitalistas en que cayeron violentamente los precios de las acciones a fines de octubre, repercutió también en la bolsa de Santiago. Ese lunes cayó el índice general en un 11 % y luego de una ligera recuperación volvió a caer el lunes siguiente en 7 %. Pensamos que miles de pequeños ahorrantes, pequeños burgueses, jubilados y en general los trabajadores que depositan sus dineros para las futuras pensiones de vejez en las AFP, habrán recibido el impacto directamente en sus bolsillos.

Pero el problema del "lunes negro" hay que mirarlo en una perspectiva más amplia. ¿En qué medida el "Crack" de Wall Street es el inicio de un nuevo período recesivo en el ciclo capitalista de los países desarrollados? Ese es el problema central para nuestro país, dado el grado de subordinación de la economía nacional a los grandes centros del capitalismo mundial.

La locomotora de la economía capitalista mundial, los EE.UU. en estos momentos estarían tirando el tren cuesta abajo. El déficit fiscal de los EE.UU. debido a la política armamentista del gobierno, el enorme endeudamiento externo que llega a 400 mil millones de dólares y el insuperable problema del déficit de la balanza comercial, son algunos de los factores de fondo que están influyendo en el crack de la bolsa que puede ser el inicio del nuevo período recesivo. Según analistas europeos, la crisis en los EE.UU. podría comenzar a mediados del próximo año.

¿Ante esta situación cómo son las perspectivas de nuestro país y de los países subdesarrollados en general? La situación se ve oscura. Por lo pronto se espera una contracción en la demanda interna de los EE.UU. producto del pánico bursátil. Ello deberá repercutir en el comercio internacional. Además -señala la redactora de Cauce, Javiera Jiménez (26/10)- "El proteccionismo, que se acentuará; los bajos precios pagados por las exportaciones, las dificultades para conseguir créditos frescos, las tasas de interés excesivamente altas, la irrevocable decisión de la banca prestamista de no asumir la corresponsabilidad en el problema de la deuda, configuran un cuadro inquietante para Latinoamérica". Cuadro bastante más dramático para Chile que ha sido entregado atado de pies y manos a los intereses trasnacionales, hoy a las puertas de la crisis.

Una recesión internacional deberá impactar muy directamente en los ya esmirriados ingresos de los trabajadores y deberá, además, agudizar la situación de miseria que abrumba a los cientos de miles de cesantes y a sus familiares. Pero, además, deberá golpear a algunos sectores que se ha beneficiado en parte con la etapa de ascenso del ciclo económico actual, compuesto por capas medias altas y también sectores de la burguesía no monopolista. Ello de alguna manera va a repercutir en la actitud política de los partidos burgueses aunque con un razonable período de desfase. Estos problemas no son lineales ni automáticos.

Un último problema es que habría que buscar también aquí la causa de la declaración de Pinochet, quien señaló que el plebiscito podría hacerse en cualquier instante a partir del 11 de marzo próximo, declaración que se convirtió en un terremoto en aquellos que se dedican a las cábalas electorales y no al desarrollo de la lucha como herramienta principal para conquistar la democracia.

Leonardo Fonseca



LA CENTRAL UNITARIA UN MANDATO QUE SALE AL CAMINO

El mandato de las bases debe convertir los esfuerzos por la reconstrucción de la central sindical unitaria en una de las más urgentes e ineludibles preocupaciones del movimiento sindical chileno a partir de ahora mismo. ¿Será una realidad la Central en 1988?. Más allá de cualquier triunfalismo nos remitimos a un análisis al respecto realizado en Chile por el Centro de Investigación y Asesoría Sindical en uno de sus últimos informes trimestrales. Aunque sus afirmaciones le pudieran parecer discutibles a algunos sectores es un material necesario para la indispensable discusión de los trabajadores.

El crecimiento de su propia fuerza constituye, en lo inmediato, la preocupación principal del sindicalismo y en esa dirección se orientan sus próximas iniciativas de movilización social.

En todo caso, cualquiera sea el resultado de esas convocatorias, el desafío de la constitución del sindicalismo como un actor con mayor solvencia y estabilidad constituye un tema de preocupación que trasciende lo estrictamente coyuntural. De allí la importancia que revisten las decisiones que se asuman en relación a la fundación de una nueva Central Unitaria.

No es exagerado afirmar que el aceleramiento o postergación de los pasos necesarios para materializar ese objetivo serán un barómetro que permitirá medir, en buena medida, la madurez alcanzada por los grupos dirigentes del movimiento sindical.

La significación que puede revestir un paso de esa magnitud para el sindicalismo permite múltiples consideraciones.

UNA LARGA CONTROVERSIA

Lo primero que resulta evidente es que si el propósito de fundarla alcanza éxito, se habrá resuelto una larga controversia en el interior del sindicalismo, que lo ha atravesado durante casi todo el período de la dictadura.

El debate acerca de la unidad orgánica del movimiento sindical en su nivel nacional, confrontando a las tesis que proponen su ordenación en corrientes ideológicas convertidas en centrales diversas, ha alcanzado gran importancia y repercusión, llegando incluso en ocasiones a proyectarse como una verdadera división del sindicalismo.

El punto clave de la controversia ha sido la distinta evaluación que diversas corrientes sindicales han hecho acerca de la experiencia de la Central Unica de Trabajadores, (CUT).

Todos parecen coincidir en que es preciso reformar el tipo de vínculos que se establecieron en ese período, entre las corrientes sindicales y los partidos políticos, que llegaron en un momento a dañar seriamente la unidad real del sindicalismo que, a su vez, no logró sobreponerse a la división generalizada de la sociedad chilena.

Hoy día, en cambio, todos coinciden en la necesidad de priorizar la unidad del sindicalismo con un alto grado de autonomía respecto del cuadro de alianzas y oposiciones en el ámbito específicamente político.

Sin ir más lejos, el propio Comando Nacional de Trabajadores (CNT), constituye una demostración práctica de esa nueva óptica, que ha logrado mantener su unidad y sus objetivos propios en medio de un cuadro político que presenta grandes dificultades para las articulaciones unitarias entre los diversos conglomerados en que se ha agrupado la oposición.

Sin embargo, siendo posible concluir que existe un cierto grado de coincidencias en la necesidad de un cambio en las relaciones partido-sindicato, las diferencias de apreciaciones en relación al pasado y al futuro han sido muy profundas.

Por un lado las corrientes que se agruparon, desde temprano, en la Coordinadora Nacional Sindical (CNS) han tenido como un primer punto de acuerdo una valoración positiva de las experiencias unitarias del sindicalismo histórico.

Sobre la base de esa opinión han desarrollado una crítica al pasado y se han propuesto recuperar la continuidad de esa experiencia, intentando superar sus aspectos más negativos. Ello ha generado una línea sindical en sintonía con una tradición clasista, en virtud de la cual se propone la reestructuración de un movimiento sindical portador de un proyec-

to transformador, con pluralidad de corrientes, en un marco orgánico común



EL CNT : ANTESALA DE UNA CENTRAL UNITARIA

La constitución del CNT, significó un paso adelante para las corrientes que postulan la unidad orgánica del sindicalismo, aún cuando en su origen obedeció más bien a una lógica de unidad de acción, que permitió a la propia CDT integrarlo en un primer momento. El retiro posterior de esta última, la ampliación de los integrantes de su cuerpo directivo y la profundización de sus terrenos de acuerdo lo fueron transformando gradualmente en una central en proceso de formación. En los hechos, el CNT ha llegado a ser la instancia de agrupación de todas las organizaciones y corrientes sindicales que favorecen la unidad orgánica del sindicalismo.

Resulta interesante constatar, además, que la formación y mantención del Comando ha impuesto un cierto modelo de reunificación del sindicalismo, distinto de la línea que ha postulado la reconstrucción de la unidad sindical desde la base.

Hasta el momento, a lo menos, esta unidad ha sido el resultado de la conjunción de grandes organizaciones o agrupaciones sindicales nacionales y del acuerdo de las principales corrientes políticas que influyen en el sindicalismo. Habrá que ver todavía el peso que puedan demostrar -en las fases más decisivas de constitución de una Central- las tesis que acentúan las autonomías de base como el factor clave en la reconstrucción del movimiento sindical del futuro.

Si el conjunto de organizaciones sindicales integrantes del Comando logra conformar una Central, la controversia habrá concluido en favor de las tesis de la unidad orgánica pues sus contradicciones sólo expresarán a una minoría.

LA FUNDACIÓN DE LA CENTRAL NO ESTA AUN ASEGURADA

Por el momento, sin embargo, la suerte de la propuesta de la Central Unitaria no está completamente resuelta y no son pocos los obstáculos que es preciso remontar.

Tal vez lo más importante a tener en cuenta, es el hecho de que la conformación de una central requiere de un proceso que vaya más allá de lo orgánico.

El surgimiento de una central tendrá que vincularse, necesariamente, a un proceso de mayor despliegue de la fuerza del sindicalismo como movimiento social. En este proceso adquirirá una singular importancia el compromiso de las organizaciones sindicales en la lucha reivindicativa.

La evolución de los acontecimientos en el curso de este año ha relevado la importancia del tema de los salarios, que se ha transformado en un asunto polémico, aún al

interior de los gremios empresariales y del mismo régimen; lo que puede proporcionar un clima favorable a la agitación de las reivindicaciones de los trabajadores.

El resultado de esa polémica es vital para los trabajadores; influirá decisivamente en la confianza en sí mismo que gane el movimiento. La evaluación de resultados, no debe hacerse solamente desde el punto de vista de las ganancias inmediatas que se obtengan en cada negociación parcial. Lo probable, vista la realidad actual en este plano, es que los beneficios obtenidos sean magros.

No obstante ello, es posible que el sindicalismo obtenga puntos a su favor en la legitimación nacional de sus demandas, logrando que amplios sectores de la sociedad, incluyendo empresarios, consideren que la actual relación entre utilidades y salarios va más allá de lo que una sociedad puede tolerar, aún en los estrechos marcos del autoritarismo militar vigente.

Si bien las perspectivas de una transición democrática siguen siendo inciertas, es previsible que viva un clima de expectativas de cambio político. Aunque éste sea limitado y controlado, repercutirá inevitablemente en una reestructuración de las relaciones entre las clases en nuestra sociedad, generándose grados de incertidumbre importantes entre los principales actores sociales. Ante esta inseguridad en un futuro que se supone cambiante, tenderán a crecer los intentos por establecer concertaciones que ayuden a clarificar el futuro reduciendo sus incógnitas.

Mientras mayor sea la conciencia colectiva de que la mantención de las actuales tasas de explotación de la fuerza de trabajo son fuente de acumulación de tensiones futuras, mayor será también la presión por buscar soluciones que, aunque parciales, aminoren un conflicto que puede adquirir una gran fuerza una vez que se produzcan aperturas políticas, aunque ellas sean muy restringidas.

El grado de ilegitimidad moral de la conducta empresarial dependerá en gran medida de la actividad, concertación y persistencia con que el sindicalismo levante seriamente sus plataformas, aún cuando con ellas no se obtengan, de inmediato, todos los beneficios materiales que se esperan.

La presión por la recuperación de beneficios perdidos y el reclamo por un cambio en las relaciones entre empresarios y trabajadores, pueden permitir al sindicalismo ganar terreno en otro aspecto importante para su fortalecimiento: el impulso a procesos de articulación unitaria en su novel ramal, en donde las circunstancias han favorecido el surgimiento, en algunos casos, de organizaciones y agrupaciones paralelas. Aunque esta no es una tendencia generalizada, es dañina para la unidad del sindicalismo. Hasta el momento, los caminos puramente orgánicos o la búsqueda de acuerdos políticos en este punto, no han fructificado.

MAS UNIDAD SINDICAL Y POLITICA

Junto a ello, continúa siendo una realidad preocupante la existencia de un gran número de organizaciones de base que no se afilian a ninguna federación o confederación nacional, lo que contribuye a configurar un panorama sindical con altos grados de dispersión.

La formulación de plataformas sectoriales realistas, concretas y que asuman los problemas inmediatos más sentidos en cada sector, puede transformarlas en puntos de referencia que conciten apoyo e interés; generándose nuevas razones para el impulso de corrientes unitarias en cada rama de la producción, que den cuerpo al proceso de reagrupación sindical que debiera ser expresado en una futura central.

El fortalecimiento del sindicalismo como movimiento social está vinculado, también, al mayor grado de solidez que alcancen las corrientes políticas que influyen y actúan en él.

Este factor tendrá permanentemente un peso indiscutible en el desarrollo del movimiento sindical. Cualquier tesis que postule una separación radical entre lo sindical y lo político, termina enfrentándose siempre con el peso de una tendencia persistente a una estrecha vinculación entre ambos factores.

Ese ha sido un rasgo distintivo del sindicalismo desde su origen como movimiento, favorecido por los sucesivos procesos de expansión democrática experimentados por el Estado y por la sociedad chilena.

La fuerza de ese fenómeno recurrente ha quedado sobredemostrada con la experiencia autoritaria. Todo el inmenso esfuerzo dedicado a despolitizar los movimientos sociales, realizado desde un Estado que cuenta con el poder absoluto, no han podido eliminar la influencia de las fuerzas políticas en el sindicalismo. Los propios dirigentes sindicales que se identifican con el gobierno, no han podido perfilar la imagen de un sindicalismo ajeno a la política y solamente han logrado convertirse en una nueva corriente política sindical, bastante minoritaria.



1 de Mayo 1987

El avance hacia la Central supone, por tanto, un acuerdo político que logre generar vínculos de confianza suficientes para emprender en conjunto esta empresa común de largo plazo.

LOS PROBLEMAS PARA UN ACUERDO

El acuerdo político plantea algunos problemas fundamentales que requieren ser enfrentados.

Por de pronto, se necesita establecer criterios comunes para enfrentar el asunto de la generación de las autoridades de los órganos de dirección de la Central.

En este terreno el punto clave a ser resuelto, es el de la combinación entre el consenso político y la generación democrática de los organismos directivos de la organización.

Por un lado, no cabe duda que una dirección de la Central gestada puramente a partir de un acuerdo entre las corrientes políticas, sin consideración a los resultados del proceso de generación democrática de los delegados a un congreso constituyente, no contaría con la legitimidad suficiente y la Central sería ingobernable desde sus primeros pasos.

Por el contrario, la conformación de una dirección en la que no medien ciertas consideraciones políticas, que permitan que cada corriente tenga una representación digna y acorde con su importancia nacional y sindical podría provocar intensos conflictos que la volverían políticamente inestable y la amenazarían permanentemente con el peligro de una división.

Para la corriente demócrata-cristiana, que ha desempeñado un rol decisivo en la constitución tanto de la CNS, como del CNT, el asunto es crucial, ya que, en su controversia con la CDT, ha debido encarar la crítica de que estaría favoreciendo la constitución de una Central en la que se impondrá, una vez más, hegemonía de la izquierda y más precisamente de los comunistas.

Este tema es, posiblemente, más importante que los debates sobre declaración de principios y programa, en los que muy posiblemente el consenso será fácil y los debates se concentrarán en pocos temas, con alta probabilidad de ser resueltos en un marco de concesiones mutuas en favor de la unidad.

En cambio, las discusiones acerca de normas, estatutos y, sobre todo, formas de generación del cuerpo elector que tomará las decisiones en el congreso constituyente, serán más complejas.

En cuanto los acuerdos básicos en esta materia sean tomados, se podrá afirmar que lo principal del camino hacia una central se ha despejado.

LA FUTURA CENTRAL Y LOS FUTUROS ESCENARIOS

En cualquier caso, el aspecto democrático en la generación de los organismos directivos de la Central deberá tener una alta ponderación, por asuntos que trascienden la mera "ingeniería unitaria" del sindicalismo.

La Central Unitaria, si es construida en este período político, deberá enfrentar inmensos desafíos de interlocución con diversos actores sociales, en torno a temas que serán decisivos en la configuración de la fisonomía política del país.

El asunto es claro si el escenario que se impone es el de una transición real a la democracia. En ese caso, con seguridad, un punto clave será la relación entre la democratización política y la naturaleza de los cambios sociales que se podrán producir en ese marco.

Si las fuerzas que han respaldado el autoritarismo pierden la batalla de su proyección futura, pasarán a una segunda línea de resistencia, concentrándose en la defensa de la continuidad del modelo económico. En ese conflicto, pueden contar con una correlación de fuerzas más favorable que la referente al ámbito político.

El sindicalismo deberá desarrollar una activa política que combine la formulación de plataformas adecuadas al nuevo escenario, un esfuerzo constante por generar esquemas de alianzas estables y una línea de movilización que presione sobre el Estado en el marco de un compromiso con la estabilidad democrática.

La flexibilidad y, a la vez, la fuerza que se requerirá para ese momento, podrá ser aplicada con más eficacia mientras mayor haya sido la transparencia democrática en la generación de la dirigencia sindical, que tendrá que actuar con un sólido respaldo de sus bases.

Hasta el momento, la hipótesis de que vivimos las vísperas de una transición democrática, ha sido considerada como la más probable por el sindicalismo y, en base a ella, éste ha estructurado todas sus apuestas políticas.

¿ Y SI CONTINUA PINOCHET?

Sin embargo, cabe plantearse otra hipótesis, que suponga la mantención del actual régimen, la vigencia del articulado permanente de la Constitución de 1980 e, incluso, la prolongación del mando del General Pinochet.

Por muy difíciles y negativas que sean las condiciones del país en ese caso y aunque las fuerzas políticas democráticas sufran un duro impacto que las conduzca a un grave repliegue, el sindicalismo seguirá existiendo como actor social y deberá seguir cumpliendo con su obligación de representar los intereses de sus asociados, tanto en el corto como en el largo plazo.

No es fácil predecir el perfil que tendrá, en un eventual cuadro como ese, la política del sindicalismo. Probablemente, éste tendrá que acometer la tarea de reestructurar sus relaciones con otros sectores sociales y con las fuerzas políticas que reinicien la pugna por la democratización; y tendrá, también, aún en ese escenario, que seguir proponiendo

un marco de relaciones con el empresariado con mayor grado de equilibrio y equidad.

La necesidad de una dirección unitaria del sindicalismo, con un respaldo democrático, sería todavía mayor en ese cuadro general, en que la propia existencia y unidad del sindicalismo, como movimiento nacional, estaría permanentemente en peligro.

La Central Unitaria, por tanto, constituye un camino de grandes proyecciones para el sindicalismo. Se puede afirmar que la estabilidad futura de éste depende en gran medida de la capacidad con que su dirigencia actual acometa el desafío de su constitución en los próximos meses.

Centro de Investigación y Asesoría
Sindical (CIAS)



La CNS: nucleo de clase

PULSO SINDICAL

LA HUELGA GENERAL DEL 7 DE OCTUBRE

La pregunta que muchos se planteaban, ¿cuáles eran los objetivos que perseguía el CNT con el llamado a la huelga general?. Nótese la diferencia en la denominación, no paro nacional, sino huelga general. La huelga es sabido ha sido siempre la herramienta de presión de la clase trabajadora en la lucha por la obtención de sus reivindicaciones.

LOS OBJETIVOS

Para la huelga del 7 de octubre, Manuel Bustos, presidente del CNT, recalcó que esta había sido convocada para romper el inmovilismo y demostrarle al régimen que eran los propios trabajadores los que estaban dispuestos a seguir luchando para que se les entregue una respuesta a la plataforma de reivindicaciones más sentidas que en varias oportunidades le han sido entregadas al gobierno, sin que éste haya reaccionado lo más mínimo. El otro objetivo que no puede estar ausente en estas movilizaciones es la lucha por el más pronto retorno a la democracia.

LOS RESULTADOS OBTENIDOS

Para hacer un análisis medianamente objetivo de los resultados de la huelga hay que tener en cuenta algunos factores que influyen decisivamente en la actividad sindical. Uno de ellos era el casi total inmovilismo de la movilización social desde hace más de un año; la baja sindicalización que en la actualidad es del orden del 11 % contra el 30 % el año 1973; la cesantía que representa en la actualidad más del 20 %, arma ésta que es el medio de coerción preferido de los empresarios y de la dictadura.

INDUSTRIAS ESTRATEGICAS

La razón de que los trabajadores del cobre y del petróleo no se plieguen a los paros y huelgas, no es por un problema de insensibilidad de clase, sino que hay que analizar como lo afirma Manuel Bustos, "Estamos viviendo en una dictadura militar, y el patrón de las empresas del cobre y del petróleo es el general Pinochet e indirectamente las Fuerzas Armadas chilenas".

ANALISIS Y APRECIACIONES DE LA JORNADA

Teniendo en cuenta todos estos factores, tenemos que coincidir que la huelga puede evaluarse de positiva. Más del 45 % de los trabajadores del sector industrial no fue a sus fábricas: fue un día anormal en todas partes, por primera vez se realizó a través de todo el país, con manifestaciones callejeras muy combativas. Una vez más ha quedado comprobado que la movilización social amplia, es el actor principal, el eje central en el proceso de recuperar la democracia y dar una solución real y efectiva a las legítimas reivindicaciones de los sectores populares.

RETIRO DE JOSE RUIZ DI GIORGIO

Sorpresivamente ha anunciado su retiro de la actividad sindical, el presidente de la Federación de Trabajadores del Petróleo, José Ruiz di Giorgio.

Di Giorgio, ex vicepresidente del Partido Demócrata Cristiano y actual vicepresidente del CNT ya ha comunicado su decisión al Ministerio del Trabajo.

A pesar de haber sido recientemente reelegido con la segunda mayoría en la Dirección Nacional de su Federación, di Giorgio se encontraría molesto y desilusionado "por la forma en que muchos dirigentes entienden y practican el sindicalismo". Ante preguntas directas de los periodistas sólo se ha limitado a responder que "no comentaré por ahora las razones de mi retiro porque si lo hago tendré que decir cosas que van a crear dificultades en la organización gremial".

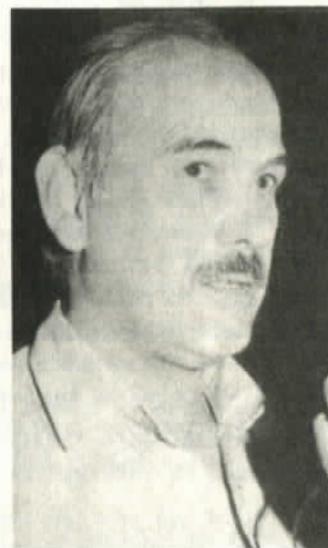
De acuerdo a informaciones recogidas por la Agencia de Noticias EFE, los problemas se habrían originado después de la elección realizada en la semana del 26 al 31 de octubre en la que el dirigente también DC Antonio Mimiza obtuvo la primera mayoría con 34 votos más que Ruiz, de un total de 400 votantes. De acuerdo a informaciones entregadas por dirigentes sindicales Mimiza, para lograr una votación más alta que di Giorgio habría obtenido el apoyo de adherentes al régimen militar.

Esto sería la causante del retiro de di Giorgio a la actividad sindical por lo que él considera "una falta de ética". Con el retiro de di Giorgio sería la segunda baja en el CNT y sobre todo en la actividad sindical en los últimos meses de un dirigente DC. No hay que olvidar que no hace mucho tomó este mismo camino el ex presidente del CNT Rodolfo Seguel que hoy se encuentra radicado en Australia.

ENCUENTRO DEL EXILIO CHILENO POR EL RETORNO

El IV Encuentro del Exilio Chileno por el Retorno se efectuó en la ciudad de Münster en la RFA. A este importante evento asistieron delegados de los Comités Pro-Retorno de Europa, (capitalista y socialista), representantes de organizaciones internacionales (Dir. de Derechos Humanos,

Consejo Europa; WUS; AONUR; CIM, etc.), organizaciones regionales estatales, privadas y religiosas. Importante en este evento fue también la presencia en el mismo de nueve organizaciones de Chile (COPROREX; Vicaría de la Solidaridad; Pastoral del Exilio de la Conferencia Episcopal; Pastoral del Exilio en Bélgica; WUS-Chile; PRAL; CIM y FASIC y CODEPU).



Ruiz di Giorgio

El encuentro se inició con el saludo de los anfitriones, en este caso COPRORE de la RFA, pasando inmediatamente después a los informes, en primer lugar de la Comisión Organizadora y luego el informe del COPRORE de Holanda que había sido nominado en el encuentro anterior en ese país como encargado de la Coordinación Europea para el Retorno.

Enseguida se pasó a los informes por países, destacándose algunos por las posibilidades reales y preocupación de algunas organizaciones estatales por intentar

ayudar a la reinserción en la patria, no sólo humana y social, sino también laboral de los retornados. Dentro de ellos se destaca el proyecto, presentado por el COPRORE-Bélgica por encargo del anterior encuentro de Holanda, al Parlamento Europeo, proyecto que incluye la creación de un fondo para ayudar por una vez al grupo familiar del retornante. De ser aprobado como resolución en este Parlamento, podría favorecer a los exiliados de los 21 países que conforman el Consejo Europeo.

Se estimó importante la ayuda de España, destacándose además su preocupación por seguir mejorando el apoyo. Actualmente entrega aproximadamente 7 mil dólares por familia, pasajes, transporte del menaje, costos de aduana. Se encuentra en estudio un convenio con el Banco de Desarrollo de Santiago para la entrega de préstamos hipotecarios para solucionar el problema habitacional del retornante, posibilidad de convenio con una organización chilena para solucionar en los primeros meses el problema de atención médica, convenio con el PRAL para garantizar la reinserción laboral.

Las Diaconías de Suecia han entregado a organizaciones chilenas aproximadamente 4 millones de coronas para que solucionen problemas de retornantes de ese país.

Otro país que entrega importante ayuda a la solución del problema del retornante es Holanda, el que paga los pasajes, seguro, equipaje libre 3 m³ por adulto y 2 metros cúbicos por los mayores de 12 años y un metro cúbico por menores. Cada refugiado de 50 años o mayor recibe una pensión por el resto de su vida, en su país de origen.

LAS ORGANIZACIONES DE CHILE

El interés de nuestros compatriotas por facilitar lo mejor posible el retorno y la reinserción a todo nivel merece profundo respeto y reconocimiento. En este evento quedó una vez más claro que los retornados no están solos.

La actividad y entrega de la Vicaría de la Solidaridad, Pastoral del Exilio y COPROREX es de conoci-

miento de la mayoría, su preocupación y ayuda a los perseguidos, torturados, presos políticos, desaparecidos y sus familias y la ayuda que entregan a los retornantes.

En lo que respecta a otras organizaciones de Chile, el FASIC presta apoyo económico, asesoría legal, legalizaciones de documentos, atención a la salud, reinstalación del hogar, posibilidad de pasajes en Chile para los que viven en provincias, desaduanamiento.

El WUS-Chile, tiene programas de becas para víctimas de la represión, atención a la salud, posibilidad de becas para revalidar la profesión en algún país vecino.

El PRAL, ayuda a facilitar la reinserción laboral, apoya la creación de pequeñas empresas, creación de plazas de empleo, entrega de préstamos a unidades productivas. También entrega empleo a cesantes.

El CIM entrega asistencia a los perseguidos para salir y su reinserción en los países en que reciban asilo, como así también ayuda a los retornantes. A 26 mil personas los han ayudado a instalarse en el extranjero y a 3.500 para retornar. El CIM recibe a los retornantes en el aeropuerto.

Se recalcó en este evento que el exilio es esencialmente un problema derivado de la existencia en Chile de un régimen dictatorial y su término definitivo se une indisolublemente al fin de la tiranía. Se recalcó que la responsabilidad de enmendar el daño infringido a los miles de compatriotas exiliados, no se agota con el mero reconocimiento del derecho inalienable que tiene toda persona a vivir en su patria, sino que debe extenderse a crear las condiciones que contribuyan efectivamente a la plena reinserción de los afectados a la comunidad nacional.

Se acordó también por unanimidad agilizar la solidaridad con Clodomiro Almeyda, secretario general del

Partido Socialista de Chile y estar atentos a las maniobras de la dictadura en los juicios que se le siguen, encargando a todos los COPROREX presentes, contactos con parlamentarios locales para que presionen a la dictadura a dejarle en libertad y en posesión de sus derechos ciudadanos.

Berné Cataldo P.



UNA TEMPORADA EN LOS INFIERNOS DE LA DICTADURA

La profesora Beatriz Brinkmann, estuvo un año recluida en la cárcel de Valdivia y vivió en carne propia la represión y el terror de Pinochet. Es una mujer cordial de 43 años de edad, tiene doble nacionalidad, chilena-alemana. Nació y estudió en Chile y es profesora de castellano y alemán. Su padre y sus abuelos son alemanes. En conversación que sostuvimos con ella relató detalles de su detención y de su paso por un cuartel de la policía secreta. Se refirió a su experiencia en la cárcel de Valdivia, al recibimiento que le tributaron en la RFA al ser liberada gracias a la presión de muchas organizaciones. También habló de los condenados a muerte por la dictadura, de la solidaridad internacional y sobre otros aspectos de su situación personal. Habló de la dura experiencia vivida en Chile como si se tratara de otra persona. Con precisión y sin olvidar detalles. Dice que los horrores que padeció, son los mismos que sufren otros presos políticos en Chile y que es su deber hablar por ellos y reclamar la atención y la solidaridad del mundo:

- Fui detenida, dice, en la noche del 18 al 19 de septiembre de 1986. Estaba en mi domicilio y hasta allí llegaron agentes de la CNI. Yo estaba ese día acompañada de una estudiante. Los policías registraron toda la casa y la dieron vuelta entera. Nos preguntaban si teníamos armas, explosivos. Luego juntaron material de lectura, sobre todo revistas de oposición como el semanario "Análisis" y la publicación "Solidaridad" de la iglesia católica. A la estudiante la obligaron a firmar un papel en blanco donde luego anotarían todo el material que se habían llevado.

- ¿Qué pasó después?

- Luego me condujeron a un jeep militar donde había un soldado armado y con la cara pintada. En el interior del vehículo me quitaron los lentes ópticos y me pusieron una venda negra sobre los ojos que en los días siguientes tuve que mantener siempre, día y noche. A mí me llevaron directamente a un cuartel de la CNI, mientras que a otros compañeros que fueron detenidos esa misma noche los llevaron fuera de la ciudad, con dirección al río.

BRUTALES TORTURAS

- ¿Qué les pasó a ellos?

- Allí fueron sumergidos en el agua hasta perder el conocimiento. Posteriormente fueron conducidos al cuartel de la CNI. Cuando me introdujeron al cuartel ya había varias personas detenidas. De eso me di cuenta por el llanto de mujeres... por los gritos de personas que eran torturadas. Los gritos pretendían ser acallados con música de radio... sintonizada con el máximo de volumen. Luego nos dimos cuenta que cada vez que se ponía la música fuerte era porque iban a torturar o estaban torturando. Y eso era también un tipo de tortura psicológica para nosotros.

- ¿Y usted también fue sometida a tormentos físicos?

- Sí. Yo fui torturada al tercer día de mi llegada. En mi caso la tortura consistió en golpes en la cara y en la aplicación de

corriente eléctrica en diversas partes del cuerpo. En el caso de los compañeros y de la compañera María Cristina fue bastante peor. Después de seis días fuimos trasladados a la cárcel de Valdivia.

- ¿Qué ocurrió en la cárcel?

- Allí permanecí incomunicada durante ocho días. A otros los mantuvieron por espacio de 18 y 20 días. Como las celdas de incomunicación eran pocas, a mí me ubicaron en un baño asqueroso. Me llevaron un colchón sucio y algunas frazadas. Al tercer día me cambiaron de celda y las condiciones de vida comenzaron poco a poco a mejorar. Yo creo que esto se logró gracias a la presión internacional... a los llamados telefónicos que se hicieron a la cárcel desde la ciudad de Marburg, de Alemania Federal. Mis amigos preguntaban cómo me encontraba yo y el resto de mis compañeros.

FALSAS ACUSACIONES



- ¿De qué se le acusaba?

- En un comienzo se me acusó de preparar acciones terroristas y tener vinculaciones con el Frente Patriótico Manuel Rodríguez. También se me acusó de haber enviado artículos glorificando las acciones del Frente a la publicación "Don Reca" que se edita en Alemania Federal por chilenos exiliados. El tiempo demostró que estas acusaciones eran falsas y en el fondo, ahora, se redujo a mi militancia en el Partido Comunista de Chile.

- Usted salió en libertad bajo fianza. Eso significa que el proceso continúa...

- Sí, el proceso continúa y eso para mí es importante. Mi abogado presentará los descargos correspondientes con el propósito de que quede claro que muchas de las acusaciones eran falsas. Mi abogado va a exigir mi libertad incondicional. Sé que esto no será fácil porque todos sabemos que de los tribunales militares lo menos que se puede esperar es justicia. Pero, por lo menos, quedarán registrados los descargos.

- ¿Cuántos presos políticos hay en la cárcel de Valdivia?

- Al principio éramos 14. Luego 13 y finalmente 12 porque un compañero, Pedro Mella, debió ser trasladado a la Penitenciaría de Santiago porque está gravemente enfermo y en Valdivia no era posible un tratamiento adecuado. El traslado se produjo gracias a las gestiones de la Cruz Roja Internacional.

EN LA CARCEL DE VALDIVIA

- ¿Cuáles son las condiciones de vida en la cárcel de Valdivia?

- Las condiciones eran, por lo que supimos luego, mejores que en la mayoría de las prisiones del resto del país. A los presos políticos nos asignaron celdas separadas de los reos comunes, cosa que no sucede en otras cárceles. En cuanto al trato no había grandes problemas. Los compañeros sufrían allana-

mientos, pero nunca se les destruyó su material de trabajo ni los objetos que fabricaban, como sucede en otros penales.

- ¿Cómo es un día cualquiera en la cárcel de Valdivia?

- El día comienza con la cuenta. Todos debíamos colocarnos en fila y enseguida, enumerarnos. Esa cuenta se repite a la hora del encierro... encierro que se produce a las cinco y media de la tarde. Durante el día uno puede realizar las actividades que quiera. Nosotras tejíamos bastante.

- ¿Y qué más hacía usted?

- Bueno... también trabajé bastante con algunas reos comunes. A los pocos días de haber llegado a la cárcel me di cuenta que ellas no tenían posibilidades de realizar ninguna actividad. Para los hombres había talleres donde podían trabajar, pero en cambio para las mujeres no había absolutamente nada. Sobre esto conversé con una amiga de Alemania Federal que me visitó en la cárcel. Ella me dejó una suma de dinero y con éste compramos lo que necesitábamos.

- ¿Qué resultó de todo esto?

- Bueno... tejíamos calcetines, pullovers y figuras de animalitos que vendíamos en Valdivia a través de amigos y colegas. Algunos tejidos se mandaron a Alemania Federal y fueron vendidos allí. Para muchas reos comunes, el dinero que les reportaba este trabajo era el único que tenían. Con éste compraban jabón, pasta y cepillos de dientes... En fin, las cosas más necesarias que uno necesita día a día. Muchas de ellas no tenían ni siquiera estas cosas. Con estas pequeñas sumas de dinero ellas pudieron hacerle algunos regalos a sus hijos, a sus padres. Este trabajo me dio mucha satisfacción. Ellas se sintieron felices y yo también.

CARTAS Y ESTADO DE ANIMO

- Sabemos que usted recibió muchas cartas del extranjero durante su permanencia en la cárcel de Valdivia. ¿Recuerda algunas, en especial?



- Recibí muchas cartas. Las más hermosas, las que más me impresionaron fueron las de compañeros alemanes que sufrieron la represión en tiempos del fascismo, que estuvieron en campos de concentración. En sus cartas me contaban su vida. Uno de ellos, de 81 años, me decía que él había llegado a la conclusión de que, a pesar de las dificultades que había atravesado, valía la pena vivir esta vida, valía la pena luchar. Estas cartas me daban mucho valor, mucho ánimo. En los momentos difíciles pensaba en ellas... en tanta gente que ha demostrado valor. Yo creo que hay que afirmarse en esos ejemplos para salir adelante.

- ¿Cuál es el estado de ánimo de los presos políticos en Chile?

- En general, el estado de ánimo es muy bueno. Estar en prisión no significa echarse a morir. El preso político sigue luchando, sigue considerándose participe del movimiento popular. Recibíamos visitas de estudiantes, de dirigentes sindicales, de miembros de la Comisión de Derechos Humanos. De modo que estábamos informados de lo que estaba sucediendo en la ciudad y en el resto del país. De alguna manera tratábamos también de insertarnos en los acontecimientos más allá de las murallas de las cárceles. En ningún momento se quebrantó nuestro ánimo. Todo lo contrario: las convicciones se refuerzan con esta experiencia.

LOS FACTORES DE LA LIBERTAD

- En la RFA hay un gran debate sobre los condenados a muerte por la dictadura de Pinochet y se ha discutido acerca del asilo político que han solicitado varias organizaciones para estos condenados a muerte. ¿Usted ha planteado también esta situación?

- Lo he planteado en todas las oportunidades que se me han presentado. En cada conferencia de prensa. Y no lo he hecho recién ahora. Lo hice desde la cárcel. Cuando supe que se estaba discutiendo en Alemania Federal el caso de los condenados a muerte y se planteaba que era necesario esperar hasta que fuera inminente el peligro de sus ejecuciones para determinar el asilo político, yo expresé mi indignación por esta actitud. Esto lo expresé en varias cartas, algunas de las cuales fueron publicadas en la RFA. Seguiré luchando para aumentar la presión a fin de que el gobierno de Alemania Federal les de asilo político a estos compañeros, lo más pronto posible.

- ¿Cuáles fueron, a su juicio, los factores que permitieron que fuera liberada?

- Pienso que fueron varios factores que se conjugaron. Por un lado la fuerte presión internacional, especialmente de la RFA.

Una presión que surgió sobre todo de un grupo de amigos y compañeros de la ciudad de Marburg que mantuvieron informados de mi situación a diversas organizaciones que trabajan en la solidaridad. También pudo haber influido bastante las gestiones que hizo el gobierno de la RFA para lograr mi libertad. Además está el hecho de que en estos días se discuten los créditos que se le otorgarían al régimen de Pinochet. Y en estas discusiones es importante la decisión que adopte Alemania Federal.

RECEPCION EN FRANKFURT

- ¿Cómo fue recibida en la RFA, en el aeropuerto de Frankfurt...?

- Fue un recibimiento emocionante. Había una gran cantidad de gente en el aeropuerto. Entre ellos estaba el parlamentario socialdemócrata Freimut Duve, que en dos oportunidades me visitó en Chile, en la cárcel. Estaba también el secretario general del partido comunista alemán y la esposa del ministro del Trabajo. Todos ellos me llevaron flores, claveles rojos, ramos y más ramos. Allí había una gran cantidad de militantes del PC alemán. Era gente que me acompañó con su solidaridad durante toda mi detención. Para mí fue muy emocionante estar frente a estas personas, poder abrazarlas, poder expresarle mi inmenso agradecimiento por todo lo que habían hecho por mí.

- ¿Entre sus proyectos figura el regreso a Chile?

- Por supuesto. Eso lo he dicho en todo momento. Al abandonar el país no firmé nada que me impida el regreso. Eso tampoco lo habría hecho. En esas condiciones no habría aceptado la libertad bajo fianza. Reitero que mi intención es volver a Chile. Esperaré aquí que se dicte la condena y según sea ésa voy a tratar de regresar en ese momento a Chile. Seguramente voy a sentir miedo, inseguridad. Pero mi decisión es vencer eso, volver a Chile e incorporarme de nuevo a la lucha.

- ¿Qué mensaje le enviaría a los presos políticos de Chile?

- En primer lugar me gustaría saludar a mis compañeros y compañeras con los cuales estuve detenida en la cárcel de Valdivia. Y un saludo, también muy caluroso a todos los presos políticos de Chile, a las presas políticas de la cárcel de San Miguel, a las compañeras que están en la cárcel de Coronel. A todos quisiera decirles que no pierdan la fuerza, la fe, que vamos a obtener el triunfo que todos anhelamos, que vamos a volver a tener democracia.

Antonio Morales



Grabado de Cándido Portinari

EL PAIS DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE

Señalamos a un gigante y, por cierto, no hay ninguna exageración en el lenguaje. Es el país de los Soviet, cuyas 70 primaveras, en el reciente 7 de noviembre, echó al vuelo campanas. Alborozo y cautela mundial ante el acontecimiento pero nadie indiferente. Celebramos el aniversario de lo que fue el primer Estado socialista de la tierra. La URSS de Lenin y Zhukov; de Dostoyevski, Tolstoi, Chejov o Pasternak, cumbres de la inteligencia; de Tchaikovski o Eisenstein, maestros de la sensibilidad; patria de aquellos cosmonautas que desafían la soledad de los abismos espaciales; hogar de los campesinos, soldados y marineros que posibilitaron aquella hazaña que cambió el curso de la historia. Hablar de socialismo hace arrugar aún la frente a los puristas, a los melindrosos de la cuestión social y a quienes todavía hoy, en las puertas del siglo 21, porfían en que la palabra revolución es una utopía trasnochada.

Los fastos del aniversario, principalmente en Moscú, se hicieron sentir hasta en el último rincón del planeta. El himno de la Internacional tuvo entonces un eco multiplicado y emocionante: el día en que el triunfo alcancemos, ni pobres ni hambrientos habrán, la tierra será un paraíso de toda la humanidad.

LA SEXTA PARTE DE LA TIERRA

Este vasto mundo es el más extenso del universo: 22 millones de kilómetros cuadrados, la sexta parte de la tierra habitada. O sea, la mayor parte del este y noreste de Europa, una variadísima zona del Asia Central y Oriental y la totalidad del Asia Septentrional. Gran país. Hermano mayor le llaman sus fieles. Bañado por doce mares y tres océanos. Quince repúblicas federadas, ocho regiones y diez comarcas autónomas. Más de cien nacionalidades diferentes que, solamente por el número de sus habitantes, quedan en tercer lugar después de China y la India. La URSS, últimas cifras, sobrepasa los 277 millones de seres humanos, con mayoría de población urbana. Y un dato saludable, las mujeres forman algo más del 53 por ciento de sus habitantes mientras que los hombres representan el 47 por ciento.

Moscú, la capital, bordea hoy los nueve millones de ciudadanos. Allí serpentea el río y, en la Plaza Roja, se alza, majestuoso, el Kremlin, donde reside el gobierno central. Edificio cargado de significación histórica cuya sola mención afiebra el sueño tanto de aquellos campeones de las dichas democracias occidentales cuanto como de los pobres países tutelados por dirigentes ineptos, suma triste de una fauna de delincuentes y terroristas que han hecho de este mundo un lugar de lucro y de miserias y que han llevado al planeta al borde mismo del infierno nuclear.

La composición humana de estos pueblos es rica y variada. Lo dicho, suceso elemental y corriente, se entiende con dificultades desde lejos. Muchos hablan, pocos conocen la existencia de tierras vastas donde, numéricamente, prevalecen rusos propiamente tal, junto a ucranianos, uzbekos, bielorrusos, kasajos, tártaros, armenios, georgianos -de allí salió Stalin-, moldavos, lituanos, kirguizes, judíos, letones, moros, estonios y un largo etcétera. Para un latinoamericano, por ejemplo, ante geografía tan impresionante, resulta punto menos que farfollar mahorí referirse a esos vastos conglomerados cada cual con su riqueza cultural, folklórica, natural y distinta. Y señalar

la existencia de vastas regiones es abordar temas fascinantes: Leningrado, es decir la antigua San Petersburgo, a las orillas del Neva, asombro artístico monumental y nervio económico sembrado de industrias. Otras sorpresas surgen en Novosibirsk, principal punto de Siberia; Gorki, enorme mercado y nudo de comunicaciones fluviales; Kiev, en Ucrania, deslumbrante hito cultural; Jarkof con sus fábricas; Baku, capital de Adserbeuyan, con su petróleo; Tashkent, capital de Uzbekia, núcleo mundial de la industria algodonera; Kuibychev y su apabullante central hidroeléctrica, renombrada, además, por sus playas; Sverdlovsk, en plenos Urales, con el incensante desarrollo metalúrgico y famosa por sus esmeraldas. En fin, en tan larga lista podríamos apuntar a Volgogrado, Kazán, Saratov, Voronej, Irkutsk y otros enormes asientos humanos. Con ello nos adentraríamos en la historia, tradiciones, bellezas, variedades raciales y sucesos sorprendentes. He ahí un país grande, respetable, desconocido.



LOS PROTAGONISTAS DE LA REVOLUCION

La base política reside en los Soviet de los diputados populares. El sistema económico es absolutamente claro y sin retorno: propiedad socialista de los medios de producción. Un basamento social de trabajadores campesinos, obreros, soldados e intelectuales y donde las mujeres van conquistando, cada vez más, su irremplazable lugar en una densa marea humana. Pero, claro está, ese socialismo no cayó del cielo y, como tal, este gigante de las 70 primaveras, luce una historia heroica y aleccionadora. Una gesta que rompió los cimientos añejos, despedazó el viejo orden, irrumpió en la vida contemporánea y estableció una fulgurante dinámica. La Revolución de Octubre, con sus protagonistas fundamentales, masas campesinas y proletarias, el Ejército Rojo, goza hoy de perfecta salud y ofrece renovadas perspectivas. Porque la URSS, país joven inundado de juventud, asume en estos mismos días otra etapa. Es una nueva revolución que avanza incontenible hacia el siglo 21. Tras el nuevo impulso, mano a mano con los postulados del marxismo, se profundiza la lucha por la liberación de todos los oprimidos, explotados y marginados.

La vieja Rusia de los zares, desaparecida del mapa con Nicolás II, era un país agrícola y feudal. Zona atrasada, desconocida a comienzos del siglo, hundida en el vasallaje y la ignominia. Región de atrocidades, ignorancias, hambrunas y miserias. La vida de una gañán valía allí mucho menos que la de un perro. Tal atraso secular contrastaba con el jolgorio de una casta gobernante regia, insolente, ahita y poderosa. Nobles y terratenientes a granel, parásitos sin cuenta, sistema paternalista, lujo y ocio, generales de opereta, prostitutas de alto vuelo, popes sangrientos y arrogantes, latifundio, obscurantismo y drama sordo. Un régimen amparado en supuestos divinos sembrado de cadáveres. Pero desde el fondo de aquella sociedad impenetrable sale también a luz otro tipo humano que, a la época, provocaría estupor: el revolucionario. Los nombres de Lenin o de Trosky, según los casos, fueron altas cumbres, representativos en momentos decisivos y terribles.

Desarrolladas las ideas, éstas se plasmaron en el suceso arrollador llamado la Revolución de 1917, la de Octubre, una suerte de huracán que se precipitó incontenible afectando, principalmente, a una Europa que aún se mecía en vals vieneses y establecía sus componendas en salones dorados y de créditos. A partir de allí comenzó el fin del colonialismo y, por descontado, se abrieron anchas puertas al futuro. De ese suceso inaudito todavía hoy algunos no logran reponerse. Aún existen quienes, perplejos, deambulan o hablan como idiotas, recelando de esta fascinante realidad que es fruto de la inteligencia humana y que, indudable y felizmente, no tiene vuelta.

LOS BOLCHEVIQUES

Factor decisivo de aquellos momentos, fuerza repetirlo, son los bolcheviques. De partida, aunque no eran grupo mayoritario, fueron los artífices para arrebatarse el poder a Kerensky, un vacilante que se vio sobrepasado por los acontecimientos. Los bolcheviques llegaron más lejos imponiéndose con sagacidad sobre otras expresiones políticas. Ellos fueron quienes constituyeron el nuevo Gobierno, el Consejo de los Comisarios del Pueblo, presididos por Vladimir Ulianov Lenin, aquel intelectual frío en apariencia, apasionado por dentro, políglota y lúcido, teórico exacto y habilidoso estratega. Una especie de genio al cual hoy, menos mal, han bajado de su pedestal de prócer para redescubrir en él al ser humano de maravillosas virtudes y defectos. Incorruptible en los principios, osado o cauteloso, según las circunstancias pero, al final de cuentas, un hombre que, en un momento justo y precioso, cuando regresó del exilio, dio el paso definitivo y seguro que cambió de raíz la historia moderna.

Dictadura del proletariado. Así partió denominándose aquello, mientras, echa añicos, saltaba por los aires la vieja casta. Y ese nuevo régimen, en medio de viscosidades, contradicciones y apremios, aplastó sin misericordia -las verdaderas revoluciones no admiten, por desgracia, pasos de ballet- a los generales zaristas cuyos nombres son hoy polvo, eropel y olvido. Únicamente los minuciosos recuerdan hoy a Denikin, Wran-

gel, Koltshack y otros crápulas entorchados, retazos de museo. Y tras la victoria de los desarrapados alzados en armas, de fulgurantes hazañas como la toma del Palacio de Invierno, fueron aquellos camaradas -ese término comenzó a ser pronunciado con espanto por los reaccionarios del mundo- proclamaron en 1922 la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Sin duda que esta crónica da saltos y relumbrones. No podríamos permitirnos establecer una cronología exacta. Estamos ante uno de los fenómenos más complejos e interesantes. Sus detalles abruman. Recomendable es, desde luego, estudiarlos y apreciarlos, sobre todo hoy cuando muchos -aún siendo de izquierda- se empeñan en confundir ese pasado e ignorar la substancia de cuestiones fundamentales.



Petrogrado 1917

La Revolución de Octubre dinamizó, desde el principio, a todos los movimientos y procesos sociales. Es decir hubo una internalización. A la fecha, 1917, los pueblos oprimidos sumaban unos dos tercios de la humanidad. Aquella internalización aceleró pasos y adquirió contenidos sociales, políticos y económicos más profundos. Ese fenómeno ya lo habían estudiado y anticipado los fundadores del comunismo científico, Marx y Engels a la cabeza. Visto desde hoy tal proceso aparece, en muchos momentos, contradictorio. Hubo pactos y acomodos, según las circunstancias. Se enfrentaba, ni más ni menos, a una burguesía imperialista que intentaba llegar lejos en su revancha, que juntaba fuerzas. De hecho, agredió sin piedad tratando de conservar su dominio. Tales fuerzas porfían hoy, más que nunca, en idénticas maniobras. Términos como "guerra fría" o "política de bloques" no son otra cosa que la mafia y la fuerza del capitalismo contra aquel sistema que avanza. Fuerzas oscuras y potentes que hoy perviven, van lejos en la carrera nuclear mientras liquidan los recursos naturales. Los dos aspectos, que implican catástrofe atómica y catástrofe ecológica son espadas de fuego que penden encima de la especie humana. Ofrecen la extinción de la civilización.

Cabe recordar, no obstante, que en un período relativamente corto, la Unión Soviética también se transformó en potencia. Los ideales muchas veces ensombrecidos por desgaste y períodos de espanto -la época de Stalin- emergen en estos momentos con otra plenitud. "Rusia llegó al marxismo -escribió Lenin- la única teoría acertada, a través de las angustias que padeció en el curso de medio siglo de torturas y sacrificios inauditos, de heroísmo revolucionario inaudito, de energía increíble, de búsquedas abnegadas, estudio, ensayos prácticos, desengaños, verificación y comparación con la experiencia europea." Aquellas palabras están nuevamente cargadas de vigencia, sobre todo si pensamos en otros procesos que se abren paso, con dolor y hermosura, como ocurre en Centroamérica, concretamente en Nicaragua.

El Manifiesto del Partido Comunista, su primer documento central y programático, resumió vigorosas experiencias en juego y enseñanzas de hechos casi recientes como los acaecidos en la Comuna de París. "Pero las masas van a la Revolución no por la teoría. Llegan a ella en virtud de que no pueden seguir viviendo como antes, luchan por sus intereses vitales y, en el curso de esta lucha, descubren que sus intereses no pueden verse satisfechos bajo los órdenes sociales existentes, que las instituciones del poder existente - la ley, los tribunales, la Duma del Estado como una especie de órgano parlamentario, gran parte de la prensa, la Iglesia en medida considerable, el sistema de enseñanza y tanto más la policía y el ejército - están enfiladas contra ellas", resume Andréi Zdravomislov, científico social de la URSS.

Otro aspecto fue, en los inicios de la Revolución de Octubre, la unión de intereses sociales heterogéneos y de programas políticos opuestos. El pueblo, entretanto, ansiaba la paz en un país agobiado por los resultados de la Primera Guerra Mundial (europea). Solamente el partido de los bolcheviques iba más lejos en la búsqueda de soluciones radicales a los conflictos agudizados en extremo. Había entonces demócratas constitucionales, mencheviques, socialistas revolucionarios y otros movimientos que, en buena medida, representaban intereses pequeños y mediano burgueses. Hoy sabemos mejor como adoptaron en aquellas circunstancias posturas y proyectos encaminados a conservar las relaciones de la propiedad privada. Que se confiaban en la estructura ya formada del poder político. Los bolcheviques, por el contrario, desde la partida, habían expresado su posición contra el militarismo y el nacionalismo. Y esencialmente luchaban por la entrega de la tierra a quienes la trabajaban.

DE CARA A LOS ERRORES

Los errores de este camino en 70 años han sido dolorosos. Los altibajos permanentes. Pero no se ha perdido la

meta central. La revolución se ha profundizado y se ha ido enriqueciendo en la teoría y en la práctica. Nada fue fácil porque las agresiones externas, el sabotaje, aislamiento y arros golpes de mano se han multiplicado. Ya decíamos que las naciones de la Europa enemiga se unieron desde el comienzo para aniquilar tamaña aventura. Por otro lado, la construcción socialista se producía en un territorio vasto, con mil dificultades y un conglomerado complejo. Es importante no olvidar, más adelante, la participación soviética -20 millones de sus hijos perdieron la vida- en la lucha contra el fascismo alemán y el triunfo de los aliados.

Aquel postulado básico, "limpiar a fondo la sociedad de todas las infamias y bajezas de la explotación capitalista para seguir avanzando" (Zdravomislov) se vigoriza en estos momentos cuando el gigante se sacude y emprende nuevos pasos. Los analistas están claros en que el desarrollo socialista, después de su afianzamiento, revela multitud de nuevas contradicciones y colisiones. Que la diversidad de intereses, la vida real en su multiplicada expresión, va en aumento "lo cual exigirá indudablemente el ulterior enriquecimiento de la idea del socialismo como tal."

Por citar un caso y según los propios científicos sociales soviéticos, la idea de la igualdad, piedra angular del fenómeno, aún está incompleta. Lejos se ha llegado en la incorporación de la mayoría a la participación política activa y a la concretización real de los derechos al trabajo, vivienda, salud, instrucción y descanso. Pero "el socialismo no resuelve todavía la cuestión referente a la completa igualdad social, ya que en la sociedad siguen existiendo las clases, diferencias sustanciales entre la ciudad y el campo, entre las personas que realizan trabajo intelectual o físico, sigue existiendo una determinada dependencia entre el nivel de bienestar del trabajador y su modo de vida, sus posibilidades reales". (Zdravomislov, "La idea del socialismo y los intereses del hombre", Moscú 1987).

LOS VALORES DEL SER HUMANO

No obstante no hay que perderse. Las diferencias han sido reducidas a puntos mínimos. En ese terrope, además, no existe comparación posible con cuanto ocurre en la sociedad capitalista. En Norteamérica las capas más ricas de la sociedad tienen ingresos que superan siete mil veces el ingreso medio (D.Lane) Y en el propio país de Reagan y el Pentágono, según reveló un reciente estudio de la Universidad de Harvard, existen hoy 20 millones de seres humanos que no tienen suficiente comida. Esto en el capitalismo desarrollado. En las otras partes del mundo las relaciones desiguales son sencillamente abismantes. Campesinos, obreros o indios en América Latina laboran de sol a sol por jornadas que se cancelan en centavos de dólar. Su fuerza de trabajo -su vida en buenas cuentas- es arrebatada por las clases dominantes, enriquece a las multinacionales y fortalece a la seguridad social que ostentan los países ricos. Tal es aquel drama al punto que un obrero de un país capitalista europeo no puede siquiera imaginar que todo su bienestar, confort y posibilidades -que, dicho sea de paso, lo adormecen socialmente- está basada en el sudor, el hambre, las lágrimas, las necesidades y la muerte prematura de los otros, de aquellos compañeros obreros del llamado Tercer Mundo.

El socialismo en la URSS que ha barrido con ese mal de males, la propiedad privada, ha sobrepasado metas en los accesos a la enseñanza, a la cultura, a la vida política, al ocio. A pesar de que la circulación monetaria todavía tiene significación, desde un punto de vista social la omnipresencia del dinero (el dinero lo puede todo) se bate en retirada. Se imponen otros valores, los del individuo y su plena riqueza como tal.

LA PAZ Y LA CIVILIZACION

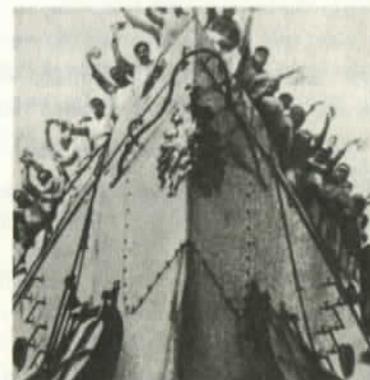
La paz, la defensa de la civilización y de la cultura son piedras angulares en esta construcción socialista. Enfrentados a un mundo que se debate en postergaciones e injusticias -Africa, India, América Latina- el socialismo plantea soluciones de acuerdo a cada realidad. "Cada nueva generación de per-

sonas elabora formas de vida más favorables para sí, que el hombre, en general, al dominar las fuerzas de la naturaleza y someterlas a sus necesidades, es decir, desarrollando las fuerzas productivas, se hace más poderoso y libre". Un camino complejo y erizado de peligros. Pero un camino inevitable. "Todo corre, todo fluye" sentenció el griego Heráclito de Efeso (576-480 antes de Cristo). Y la civilización avanza derrotando barbaries y salvajismos. "Todo para el hombre" dijo Lenin en su oportunidad. Pero sobre la misma concepción surgen cada día nuevos apremios. Hoy la defensa de nuestro único lugar natural, la tierra, de la depredación, la contaminación de las aguas y de la atmósfera, es una obligación síñ vuelta. Y es también tarea principal del socialismo. Lo mismo que la sensata obligación de eliminar el peligro nuclear, las armas químicas. Y, sobre todo, la idea final: sentar bases definitivas para la existencia de un nuevo modelo humano, un hombre libre de sus propios egofismos y miserias espirituales.

Tareas a la cual nadie podría honestamente restarse. Nuestro siglo, pródigo en horribles acontecimientos, guerras mundiales y guerras parciales incesantes, invasiones y atropellos de todo signo, necesita más que nunca de revoluciones a fondo. La enorme aflicción de los países pobres enfrentados a deudas injustas y a la expoliación, sometidos en algunos casos como Chile a dictaduras homicidas, necesita un punto final. En otro plano los proyectos demenciales como el denominado "guerra de las galaxias" son una afrenta. No sirven sino para aumentar tensiones, gastos, peligros inauditos y arraigar la supremacía de países soberbios y opresores. Que decir del atesoramiento del conocimiento humano, ciencia y tecnología, que en manos de irresponsables y poderosos, multiplican el atraso y el dolor de continentes enteros. Millones de hambrientos mientras al otro lado cunde el despilfarro y la sofisticación de la vida en minorías.

Lejos de la fatiga de sociedades ahitas, donde miles y miles de jóvenes piensan que no hay futuro por-

que viven en sistemas basados en el egoísmo y la competencia, se alza la persistente idea de la paz y la convivencia pacífica, de superar el subdesarrollo, hacer real el control demográfico, respetar la naturaleza y explorar conscientemente el espacio cósmico. En suma, vivir con una nueva conciencia. Y ahí reside el futuro socialista, una nueva conciencia moral. ¿Acaso una utopía?



Marinos del "Aurora"

LA " TRANSPARENCIA "

No podría serlo. La humanidad ha probado con creces que es posible enmendar rumbos. Ahí está la Revolución de Octubre consolidada y para nosotros en América Latina la Revolución Cubana.

El aniversario soviético se celebra bajo los signos de lo que sus propios dirigentes han señalado como una

nueva revolución. He aquí un acontecimiento singular, la famosa "perestroika" anticipada en el 27 Congreso del Partido Comunista y que hoy conmueve hasta sus cimientos a la sociedad soviética. Tarea inmensa. Hay que romper una superestructura política ferocemente rígida, anquilosada, para desarrollar los inagotables recursos de un país gigantesco.

Ya en la época de Kruschev se intentó la reforma y la claridad, se denunciaron inauditos crímenes y abusos del pasado. Pero aquellas urgencias no se concretizaron del todo. Y la burocracia, el dogmatismo, la incapacidad, la corrupción continuaron enquistados. Sobre todo la falta de libertad. Además la peregrina actitud de tender un manto de olvido sobre un pasado que, aunque aportó un crecimiento fundamental, se basó en penurias, abusos, deportaciones y muertes.

Las intervenciones en Checoslovaquia o Afganistán han sido discutidas. Pasos necesarios, opinaron muchos pero había algo más de fondo. Errores inauditos se han cubierto con palabras imposibles. En algunos momentos parecía que la sociedad soviética se debatía en el estancamiento. Y que toda la capacidad creadora de sus ciudadanos, especialmente de sus millones de jóvenes, con un nivel de preparación y cultura muy elevados, quedaban estancadas.

Pesaron, en instantes aciagos, freno y envejecimiento. Sí que las transformaciones vastas y profundas no iban a retroceder. Pero era impostergable un nuevo sacudón. Han sido los pasos, los hechos con Gorbachov ahora y con todos quienes le acompañan. La "perestroika" responde a un imperativo.

Esta es una fase tanto o más importante que la propia Revolución de Octubre. El proceso es dialéctico y dinámico. "No podemos retroceder y no tenemos adonde retroceder" ha señalado el líder de 56 años de edad, protagonista de la renovada marcha.

En buen romance se retoman las esencias más puras del pensamiento de Marx, Engels, Lenin y otros pensadores para caminar firmes. Se afianza el avance de una sociedad sin opresión ni marginados y donde la democracia real -sobre todo la participación- alcancen cuotas insospechadas.

Los mal informados, pesimistas, chapuceros y propagandistas de todos los pelajes -el anticomunismo es vasto e inagotable- desconfían, recelan y atacan. Que la URSS tiene limitaciones, atraso tecnológico. Cabe preguntarse ¿por qué la URSS ha ido tan lejos en los terrenos científicos, espaciales, de la medicina, acaso por mera casualidad? ¿No existe allí un potencial, una práctica concreta que mejor utilizada, sin desperdigar recursos para la absurda competencia nuclear, pueden llevar a esa sociedad a sobrepasar cualquiera imaginación de un futuro pleno?

Cierto es que el capitalismo exhibe hoy también un desarrollo inaudito en la ciencia y la tecnología. Pero tras estos triunfos se anida la injusticia y la miseria porque el capitalismo vive en las contradicciones sociales que día a día se van acelerando.

Se acumula en poquísimas manos la riqueza capitalista. Su bienestar sigue empapando a minorías. Muchos desamparados creen en un espejismo cuando, creyéndose poseedores de falsas libertades y engañosas democracias, piensan que pueden prescindir del socialismo. Las realidades son otras. Hay no más de 200 consorcios que dominan la economía mundial. Estos gigantes están vinculados directamente a la industria del armamentismo y, por cierto, a las perspectivas más sombrías del futuro. Más de cien de esas transnacionales forman parte del sistema norteamericano. Y mientras por un lado hay bienestar y desprecio la otra cara de la moneda es una afrenta. Solamente en América Latina malviven 50 millones de cesantes y 100 millones de analfabetos mientras sus recursos caen directamente a los bolsillos de los ricos de la tierra. ¿Acaso los mil millones de analfabetos que existen hoy día en el mundo conformarán su exis-

tencia viendo en la televisión a colores la serie Dallas? ¿Eso es la democracia para todos?.

Toda la concentración del poder capitalista surge sobre un fondo de crisis económica global y, por consiguiente, de crisis moral.

En la URSS de hoy el destino es diferente. No tan sólo se revisa su propia historia y realidad sino que se estimula de manera distinta a la economía, se agiliza la administración, se descentraliza, se democratizan empresas. Democracia, gestión, planificación, autonomía son hoy conceptos vivos.

"Es verdad que el futuro no está escrito -reflexiona Simón Sánchez Montero, comunista español, refiriéndose a la URSS de hoy-. Puede fracasar la "perestroika", puede seguir dominando el imperialismo. Incluso puede desaparecer la humanidad sobre la tierra. Pero el futuro no es obra de los dioses. Lo construimos todos los hombres y mujeres; lo estamos construyendo cada día con el esfuerzo consciente y el compromiso, o quedando al margen del quehacer social, que es otra forma de actuar y de comprometerse."

M A S D E M O C R A C I A

Los nuevos dirigentes soviéticos insisten: la democracia es un factor básico en el desarrollo económico y social. Tal democracia exige limpidez y transparencia en la información pública, o sea la "glasnot". Que nadie quede al margen, que no existan organismos ni funcionarios exentos de la crítica. Sin una democracia es imposible, repiten los soviéticos de hoy, la transformación revolucionaria.

Desarrollar la democracia a lo largo y a lo ancho ha repetido Mijail Gorbachov. En una conversación con el escritor colombiano Gabriel García Márquez hace algunos meses, anticipó las preciosas ideas que han sido mejor desarrolladas en los días del aniversario de las 70 primaveras. En aquella ocasión expresó: "Pienso que es preciso tener en alta estima cada

día vivido después de la Revolución de Octubre. Y los días más difíciles no se vivieron en vano. Todo esto es nuestra historia. ¿Acaso se puede permitir la falta de respeto a las generaciones que crearon las bases del socialismo, que nos dieron la posibilidad de avanzar hoy? Hubo, claro está, también errores e incluso tragedias. Pero si se observa lo que hemos logrado gracias a los esfuerzos del partido y del pueblo, son enormes los resultados. No hay pueblos sin raíces históricas. Un árbol sin raíces se seca y muere."

70 primaveras y el más ancho camino hacia el mañana. He ahí, con sus retrocesos y triunfos, la síntesis de esta Revolución que hoy desfila ante nuestros ojos atónitos y entusiasmados. Es que "el camino de la libertad es un camino difícil" responde el propio Gorbachov. Si lo sabremos nosotros, los chilenos, cuando hoy transitamos por la ignominia -el exilio entre otras cosas- mientras nuestras mayorías, los pobres, mueren y penan y los dirigentes balbucean, van a tientas. Que de los múltiples avatares de esta larga marcha con 70 primaveras logremos nosotros recoger los mejores frutos. Ahí está la lección. Que, de alguna manera u otra, a todos nos fortalezca en medio del infortunio.

Oscar Vega



LAS HOGUERAS DE PINOCHET Y LA RESPUESTA DEL EXILIO

Quando en la primavera de 1973 se produce el golpe militar, el cataclismo alcanza a todos los dominios de la vida en el país. Sobre la vida cultural chilena cayó una pesada lápida. Sus signos se dieron desde el primer día, con el asalto brutal a la Universidad Técnica del Estado, que fue apenas el comienzo de la militarización del conjunto de la enseñanza superior durante los primeros años de la dictadura. Había pasado apenas una semana cuando la contrarrevolución cultural definía su perfil con un crimen tan horrendo como inexplicable: la muerte de Víctor Jara, asesinado en los subterráneos del Estadio Chile. Vinieron en seguida, en forma más o menos inmediata, las prohibiciones innumerables, el sacrificio de áreas enteras del conocimiento, la proscripción del derecho a ciertas ideas, la sumisión del arte y de determinadas ciencias al vacío y la sospecha. Las cámaras cinematográficas recogieron esos días escenas que dieron la vuelta al planeta: grupos de soldados quemando libros. Era, para los ojos consternados de millones de seres en el mundo, la imagen clásica del fascismo y su vocación de destrucción del quehacer cultural.

El cine chileno sufrió su cuota propia de represión. Es poco conocido el testimonio de un funcionario de Chile Films, Marcos Llona, recogido en "El Estadio" de Sergio Villegas, que vivió la llegada de los militares a la institución. Lo damos a continuación in extenso:

"A Chile Films vimos llegar a los militares el mismo día del golpe a la una de la tarde. Eran diez soldados al mando del capitán Carvallo. Pertenecían a la escuela de Alta Montaña de San Felipe y llegaron en un camión blindado. Tres se quedaron afuera, en la puerta, vigilando, mientras el resto procedía al allanamiento.

Preguntaron por la llave. La tenía yo. El capitán me preguntó por qué estaba en mi poder y yo inventé no recuerdo qué cosa.

Primera acción: ametrallamiento de la caja de fondos, destrucción de toda la propaganda mural, incautación de cuanto papel o archivo (especialmente de contabilidad) se encontró. Los papeles fueron trasladados en grandes atados al camión.

Al mismo tiempo, comenzaban los interrogatorios para saber de Coco Paredes, jefe de Chile Films, y del 'lugar donde se esconden las armas'. Quedaron detenidos de inmediato dos periodistas y el portero Joel Palma.

La visita tenía otro objetivo primordial: la destrucción de toda película que oliera a progresismo o izquierdismo. Se hizo una pira en el patio. Allí, por espacio de tres días estuvieron quemando todos los noticiarios desde el año 45 adelante. También otros más antiguos, documentales de la represión de González Videla, los cortos del "tancazo", todo lo que se había filmado sobre la nacionalización del cobre y la visita de Fidel Castro a Chile. Ardieron también algunas piezas históricas, como los funerales de Recabarren, una reliquia de 16 mm. que se había encontrado poco tiempo antes en un desván,

revuelta con cosas viejas, en una casa de Antofagasta.

El capitán Carvallo no entendía demasiado de cine, de modo que había muchos títulos que le merecían dudas. En esos casos, simplemente procedía. Y así fueron a dar al fuego los negativos de casi todo el cine chileno de ficción: "El húsar de la muerte" de Pedro Sienna, "El padre pitillo" de Lucho Córdova, el cómico, "La casa está vacía", "Recordando" y otras de mayor o menor calidad, pero partes todas de la historia de nuestra cinematografía.

El jefe de compaginación Carlos Piaggio fue obligado a mostrar en la moviola algunos materiales que al capitán le parecían especialmente sospechosos. Incontables películas polacas, checas, cubanas, francesas, soviéticas e inglesas que estaban listas para su distribución (Chile Films era distribuidora) fueron a la pira también.

Mientras los soldados 'trabajaban', el personal de la empresa era mantenido bajo estricta custodia. La gente se pasó seis horas con las manos en la pared el primer día. No había posibilidad ni de tomarse una taza de café.

El allanamiento fue sin piedad. Entraron rompiendo la puerta con el camión blindado y prácticamente destruyeron el laboratorio buscando armas. Era un laboratorio nuevo traído al país por Patricio Kaulen entre 1968 y 1970, marca Debré. Se estaba construyendo un nuevo edificio para instalarlo. Era tan bueno que mucha gente lo consideraba el mejor laboratorio en colores de América Latina. No quedó nada en pie. Los soldados buscaban armas destruyendo, destapando cosas a patadas o rompiéndolas con bayonetas. No tenían tiempo para cortesías.

La pérdida de película virgen todavía me produce escalofríos. Cuando el capitán Carvallo vio los tambores, preguntó: "¿Qué es eso?". "Película virgen", le respondieron. Tomó el primer tambor y lo agitó poniendo el oído. "Aquí puede perfectamente haber armas", insinuó. Le explicaron que si lo abría se perdería irremediabilmente el material. Bas-

tó esto para que se pusiera de inmediato a la tarea. Era impresionante como saltaban los rollos de las latas. Hubo un momento en que la sala estaba llena de ellos.

Aquel mismo 11 de septiembre hubo en Chile Films, por orden de la patrulla que nos visitaba, 227 cesantes, 227 personas sin trabajo, comprendiendo un personal que iba de acomodadores de cine hasta gerentes.

Se produjo una situación peligrosa cuando los soldados, buscando armas, entraron a la sección utilería y encontraron allí un montón de culatas. Se hicieron dramáticos esfuerzos para explicarle al capitán Carvallo que eran culatas para unos fusiles de madera que iban a emplearse en una película sobre Manuel Rodríguez que nunca se filmó. Evidentemente eran culatas de utilería y allí estaba el tranquilo maestro que las había confeccionado, pero el oficial dio el asunto por sospechoso, anotó los detalles y los pasó al Servicio de Información Militar, al SIM, para una investigación más a fondo."



Victor Jara

En el cine se vivió entonces, como en muchas otras áreas de la creación artística e intelectual, un éxodo masivo. Partieron al exilio la mayoría de los realizadores, aparte de actores y técnicos. Del país también emigraron o fueron expulsados, artistas de teatro -compañías enteras en algunos casos-, músicos, escritores, plásticos, profesores universitarios, investigadores. La "fuga de cerebros" adquirió las características de una verdadera catástrofe nacional.

Mientras en el país se producía un fenómeno que hacia fines de 1976 un diario derechista calificaba de "apagón cultural" más allá de las fronteras surgía un potente movimiento acerca del cual se han escrito no pocos artículos parciales, aunque falta todavía un verdadero estudio de conjunto: la cultura chilena del exilio.

No es en esta crónica donde debe analizarse este extenso y complejo fenómeno. Limitémosnos a constatar la presencia en muchos países de un muy amplio contingente de creadores culturales que, lejos de haber enmudecido, siguieron en el destierro produciendo y aun multiplicando su labor más allá de lo que habitualmente se les conoció mientras vivieron en el país. No conocemos caso alguno de alguien - poeta, músico, pintor, teatrista, etc.- que haya dejado de hacer lo suyo, y en el punto opuesto, son muchos los que comenzaron una obra que antes no habían siquiera imaginado. El exilio tuvo, desde este punto de vista, un efecto fecundante, vitalizador. Es cierto que es "un drama" con consecuencias a menudo devastadoras y con efectos que en algunos casos se prolongaron por muy largos años; pero es también "una aventura y una epopeya, una de las más grandes y más importantes en la historia del pueblo chileno". Como nunca, el chileno expatriado tiene la posibilidad de reflexionar sobre lo suyo, tomando una distancia que de otro modo no le habría sido posible. "El exilio crea un tiempo y un

espacio distintos. Altera una cierta memoria inmediata del acontecimiento, pero hace comprender mejor los grandes rasgos de la experiencia en su 'duración'. Aleja del espacio conocido (...) pero al imponer un nuevo, valora selectivamente aquel que ha dejado, que es ahora visto y sentido de una manera nueva" dice el historiador Fernando Abarzúa ("Araucaria" N° 7, 1979).

TESTIMONIO LITERARIO

En el exilio nace y adquiere una sorprendente robustez un género que apenas se había cultivado antes en Chile: el testimonio. El desterrado siente una gran necesidad de contar su tragedia y la de los suyos, y centenares de ellos la escriben. Se publican así algunos libros fundamentales: "Tejas Verdes" de Hernán Valdés, "El Estadio" de Sergio Villegas, "Dawson" de Sergio Vusković, "Prigué" (prisionero de guerra" de Rolando Carrasco, "Prisión en Chile" de Alejandro Witker, "Cerro de púas" de Aníbal Quijada. El testimonio no sólo aborda la historia política; también la historia cultural: "Victor Jara, un canto truncado" de Joan Jara, "Cantores que reflexionan" de Osvaldo Rodríguez, "El libro mayor de Violeta Parra" de Isabel Parra. En el exilio se escriben las novelas fundamentales sobre el golpe de Estado y sobre la dictadura militar: "Casa de campo" de José Donoso, "El paso de los gansos" de Fernando Alegría, "La guerra interna" de Volodia Teitelboim. En el destierro escribe por primera vez una novela Isabel Allende, "La casa de los espíritus", y ésta se convierte -salvada "Cien años de soledad"- con sus ya incontables ediciones en español, francés, inglés, alemán, italiano, etc., y sus varios centenares de miles de ejemplares vendidos, en un caso sin precedentes para una obra literaria hispanoamericana. Se recrea la época de la Unidad Popular en "Soñé que la nieve ardía" de Antonio Skármeta, "En este lugar sagrado" de Poli Délano, "La sangre en la calle" de Guillermo Atías. Suman millares, por otra parte, los cuentos escritos en el exilio, agrupados en libros o publicados separadamente en revistas.

LA POESIA Y LA MUSICA EN EL EXILIO

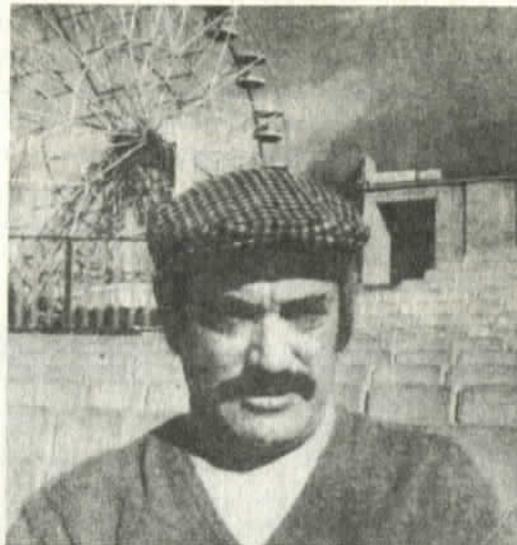
Los poetas se muestran muy activos en sus países de acogida. Chile ha sido siempre, como se sabe, un país donde la poesía no sólo tiene una alta calidad sino donde, además, los buenos poetas se cuentan por decenas. En el destierro la situación no es diferente, y se publican innumerables títulos en que retoman su labor anterior y la desarrollan poetas como Omar Lara, Waldo Rojas, Hernán Castellano Jirón, Armando Uribe Arce, Oscar Hahn, Gonzalo Millán y varios más. Surgen nuevos nombres: Gustavo Mujica, Patricia Jerez, Cecilia Vicuña, Alejandro Lazo, José Miguel Vicuña, Gonzalo Santelices, Jorge Montealegre, Mauricio Redolés, muy sobresalientes estos últimos. Se organizan importantes reuniones poéticas, como el encuentro de poetas jóvenes en Rotterdam, y se publican revistas literarias que van dejando constancia de la calidad y vitalidad de lo que se produce: "Trilce", "Lar", "América Joven", "Literatura chilena del exilio".

La música representa uno de los capítulos más extensos de la cultura chilena en el destierro. Hubo conjuntos que estaban fuera del país en los momentos del golpe y ya no pudieron regresar, como Quilapayún o Inti - Illimani, algunos tuvieron que salir inmediatamente después del golpe, como Aparcoa, y otros fueron aventados tiempo después al exilio, como Illapu. En el destierro han trabajado Isabel y Angel Parra, Patricio Manns, Payo Grondona, Los Jaivas, Charo Jofré y muchos más. Por razones obvias, el canto popular se ha cultivado y prosperado en decenas de países, en la mayoría de los cuales han surgido voces individuales y conjuntos nuevos. La música selecta se ha mostrado también presente y activa: Sergio Ortega, Gustavo Becerra, Gabriel Brncić.

LA PINTURA Y EL TEATRO

Son innumerables los pintores chilenos que han dejado la huella de su trabajo mientras ha durado su exilio: José Balmes, Gracia Barrios, Nemesio Antúñez, Guillermo Núñez,

Eugenio Téllez, Sotelo, Mario Toral, Bonati, César Olhagaray, Santos Chávez, y tantos más. En el campo de la plástica, también los escultores como Ricardo Meza o Sergio Castillo, y los fotógrafos, como Jorge Triviño, Marcelo Montecinos, Fernando Orellana y otros.



Jorge Díaz, autor en exilio

El teatro ha mostrado también una vitalidad singular, con conjuntos que han desarrollado una labor estable: Los Cuatro en Venezuela, el Teatro del Angel en Costa Rica, El Aleph y el Teatro de la Resistencia en Francia. Forman legión los nombres de actores y directores que de modo permanente o esporádico han desarrollado una valiosa labor en muchos otros países. Y algunos dramaturgos: Sergio Arrau, Jaime Miranda, Victor Contreras, Omar Saavedra, Oscar Castro.

Grandes nombres chilenos que estaban fuera ya del país antes del golpe de Estado, aparecen también asociados al trabajo cultural del exilio, por sus pronunciamientos

expresos o por la naturaleza de la labor que comenzaron a hacer después del 73. Algunos de ellos: Claudio Arrau, Roberto Matta, Jorge Díaz, Humberto Díaz Casanueva.

L A S R E V I S T A S

De lo que ha sido este período dejan constancia las numerosas revistas chilenas publicadas en el destierro. No se ha hecho que sepamos un inventario completo de todas las que se han publicado, pero suman según estimaciones, varios centenares. La mayoría, como suele ser corriente en estos casos, ha desaparecido al poco tiempo de nacer. Otras tuvieron una vida prolongada, como "Chile - América", que se publicó casi diez años en Roma, y otras duran todavía después de más de una década de publicación ininterrumpida, como "Araucaria" de Chile. Esta última, procesada un tiempo en París y Madrid y luego sólo en esta última ciudad, es la más importante de todas. Es imposible estudiar lo que ha sido la vida de los chilenos en el exilio y su trabajo cultural sin recurrir a ella.

Un capítulo especial aparte lo forman los grupos de investigadores y profesores que han logrado desarrollar una vigorosa y hasta brillante labor en universidades norteamericanas, francesas, canadienses, alemanas y de Latinoamérica: México y Venezuela principalmente.

En cuarenta o más países ha habido o hay manifestaciones de nuestra cultura exiliada. Pero principalmente es en algunos de ellos donde se ha producido la concentración mayor o más significativa: Francia, República Democrática Alemana, España, Estados Unidos, Canadá, Italia, República Federal Alemana, Suecia, México y Venezuela.

LOS VALORES DE UNA NUEVA REALIDAD

El intelectual chileno en el exilio ha sabido, en general, asumir su condición. Ha vivido en el destierro sin sentir constantemente la tentación de subrayar lo que

éste tiene de más penoso, librándolo del "rótulo conmisericordioso y lacrimógeno que tiende a mostrarse con demasiada frecuencia". Ha sido consecuente con los consejos que da Julio Cortázar al escritor latinoamericano exiliado, en los que llama a luchar contra la autocompasión, a no convertirse en "escribas de la amargura, del resentimiento o de la melancolía". Es cierto, dice Cortázar, que "el exilio y la tristeza van siempre de la mano", pero hay que luchar para convertir la negatividad del exilio (...) "en una nueva toma de realidad, una realidad basada en valores y no en disvalores".

En términos generales, ese fue el camino que eligió la mayoría de nuestros creadores, o al menos, su sector más creativo y lúcido.

Jacqueline Mouesca



Los Inti: reproducción en Italia

LIRA POPULAR



D R A C I O N

Tirano de todos los que están en mi pueblo,
maldecido sea tu nombre.

Váyase de nosotros tu escarnio.

Hágase la voluntad,
tanto:

de los pobres que mueran de hambre
como de los ricos que ya no te soportan.

La libertad nuestra que tuvimos siempre,
devuélvenosla hoy.

No perdonamos tus atrocidades
como tampoco tú perdonas que no vivamos a tu antojo.

No nos dejaremos caer en engaños
de arsenales de armas terroristas
ni en culpables de Tiranicidio.

Y líbranos al fin de tantos años
de hambruna, tortura y muerte.

ASI SEA.

Rafael Fernandez

PANORAMA LATINOAMERICANO

ARGENTINA: INTERROGANTES SOBRE EL FUTURO



Buenos Aires es inconcebible sin "mitines volantes". Basta que dos o tres argentinos se encuentren y se pongan a hablar de temas políticos para que enseguida les rodeen transeúntes. Mitines de ese tipo son como un barómetro de la vida actual del país, de las preocupaciones de los argentinos.

Quando pasa
el "síndrome"
de culpabilidad"

El problema principal que se discute en esos mitines (así como en el Parlamento y en los partidos políticos) es el del futuro del país, de la democracia. Se agudizó sobre todo después del alzamiento antigubernamental de un grupo de militares en abril pasado. Por primera vez desde el 10 de diciembre de 1983, cuando la Unión Cívica Radical encabezada por Raúl Alfonsín llegó al gobierno, un peligro real amenazó a la democracia.

El Gobierno logró normalizar la situación gracias a un compromiso, mejor dicho, a concesiones a los rebeldes.

El presidente Alfonsín tuvo que satisfacer algunas de las demandas. Destituyó a Héctor Ríos Ereñu, jefe del Estado Mayor del Ejército. Como consecuencia de los acontecimientos de abril fueron aprobadas algunas leyes favorables para los militares. La ley de pacificación nacional, o de "obediencia debida", pone fin al procesamiento de los militares acusados judicialmente de violación de derechos humanos durante la dictadura.

Termina, por lo visto, el período de apartamiento del ejército de la vida política y una parte determinada de las fuerzas armadas desea influir en el Gobierno. En su política, este tiene que tomar en cuenta tal hecho.

Durante muchos años los militares fueron dueños del país y se les formó la psicología correspondiente, de la que les cuesta desprenderse. El hecho de que durante los primeros años del régimen constitucional los militares no se inmiscuyeran en la vida política se explica por el estado de choque en que se encontraban y no por la falta de deseos. "Los últimos sucesos muestran que empiezan a salir de ese estado" -me dijo Raúl Segura, sociólogo argentino especializado en problemas políticos y militares.

¿ ADIOS AL "SINDROME DE CULPABILIDAD"?

El "síndrome de culpabilidad", que muchos militares sintieron por la derrota en la guerra de las Malvinas y sus actos en siete años de gobierno, durante los últimos tres les cohibía en la actividad política. Pero ese complejo de culpa va pasando y no sigue siendo factor de contención. Muchos oficiales y generales presentan cuentas a las autoridades, les enrostran falta de lealtad y hasta se atribuyen como mérito la "lucha contra los elementos subversivos".

Raúl Segura continúa:

- La política de los radicales, de paulatino alejamiento del ejército de la vida política para poner fin a

la rotación de regímenes militares que desplazaban con asombrosa persistencia a los Gobiernos civiles, no es del agrado de Washington.

Es imposible desatender esta circunstancia, incluso más importante que otras. Sobre todo teniendo en cuenta que las relaciones argentino-estadounidenses se complicaron desde la llegada de Raúl Alfonsín al poder. El presidente y su Gobierno aplican una política internacional más favorable a los intereses de su país, que a los de Estados Unidos. Se alojaron los contactos en la esfera militar. Los argentinos se niegan a participar con el Pentágono en las maniobras navales Unidas. El presidente Alfonsín sustituyó la doctrina de la "seguridad nacional", que ataba a las fuerzas armadas de los países de América Latina a EE.UU. y según la cual el ejército estaba llamado no tanto a rechazar la agresión extranjera como luchar contra el "enemigo interno", esto es, contra las organizaciones progresistas. En la guerra del ejército contra el pueblo en 1976-1983 murieron o desaparecieron en Argentina 9 mil personas (cifras oficiales). Las organizaciones sociales defensoras de los derechos humanos dan otra mucho más imponente, 30 mil.



Contra las reformas y los métodos democráticos de gobierno se pronuncian en primer término los oficiales que pasaron enseñanza en EE.UU.

Washington no se resignará a la pérdida de posiciones en los países donde a regañadientes las dictaduras militares tuvieron que ceder el poder a los partidos políticos. Está interesado en que crezcan las tendencias anti-gubernamentales en el ejército, aumente el descontento por la actividad del régimen constitucional y se mantenga la tensión con tal de dificultar una política interior y exterior independiente.

LA GENTE ESTA LISTA PARA LOS SACRIFICIOS

Los acontecimientos de abril revelaron un fenómeno nuevo, muy importante en la vida política del país: la elevada conciencia de los argentinos sencillos, su disposición a defender el régimen democrático, incluso a costa de la vida. Por primera vez en los últimos decenios, la gente, independientemente de convicciones políticas, condición social y su modo de ver al Gobierno Alfonsín, salió a las plazas y calles para decir "no" a la amenaza de dictadura militar.

Me contaron en Buenos Aires que cuando la Escuela de Infantería de Campo de Mayo a 30 kilómetros de la capital, negó obediencia al Gobierno, centenares de habitantes de los poblados vecinos entraron en el territorio de la ciudad militar, rodearon a los rebeldes y prácticamente los paralizaron. La gente, con los niños, no abandonó Campo de Mayo hasta que el presidente Alfonsín llegara al lugar y efectúase negociaciones con los rebeldes.

En este caso se trata de una acción espontánea de los argentinos y no de una protesta organizada por un partido político. Fue un acto de madurez cívica, porque cuando los militares argentinos se alzan contra las autoridades no se andan con ceremonias para con los civiles.

Argentina ha cambiado mucho en casi cuatro años de poder civil. El Gobierno Alfonsín pudo asentar el régimen democrático burgués, convenció a los argentinos de la posibilidad del sistema constitucional y la capacidad de los partidos políticos para dirigir el país. El proceso de asegurar la forma constitucional de gobierno no ha terminado. Los regímenes militares se hicieron norma de poder en Argentina. Doce presidentes fueron elegidos en elecciones generales desde 1916 hasta 1983 y sólo dos pudieron cumplir el plazo constitucional. Los demás fueron obligados a abandonar la Casa Rosada y cederla a los militares. Por última vez sucedió en 1976 y siguieron siete años de terror militar.

EL PESO DE LA DEUDA

No sólo los problemas de los militares preocupan hoy al Gobierno radical. Es alarmante la situación económica que se refleja negativamente en la vida política y en la realización del programa de los radicales de afianzamiento de la democracia. El problema principal es el de la deuda externa. Es poco probable una solución en las condiciones actuales. Jorge Davaña, economista argentino, señaló: adversarios políticos de Raúl Alfonsín tratan de convencernos de que la causa de la crisis económica reside en el plan Austral. Mi opinión como especialista, es que cualquier plan de Gobierno, sea de los radicales o de los peronistas, está condenado al fracaso, porque la carga de la deuda y las condiciones de pago arrastran el país para atrás.

Sin duda, el plan Austral está lejos de ser perfecto. Aunque sea porque encara la salida de los problemas económicos mayormente a cuenta de los trabajadores y no de los monopolios. Jorge Davaña tiene razón al decir que la deuda externa no sólo frena el desarrollo de Argentina y otros países del continente -la deuda conjunta es 380 mil millones de dólares-, sino que también agudiza la crisis. ¿De qué desarrollo se puede hablar cuando en 1984-1985 Argentina pagó

11 mil millones de dólares sólo en concepto de intereses, que podría haber invertido en la economía? Y tiene que amortizar la deuda, que aumenta a pesar de todos los esfuerzos. Cuando los radicales llegaron al gobierno, era de 43 mil millones de dólares y ahora supera 52 mil millones.

Cada nuevo crédito del Fondo Monetario Internacional se condiciona con exigencias cada vez más duras, que llevan al estancamiento en la industria, el aumento del desempleo (hay 1,5 millones de desempleados, totales o parciales), el empeoramiento de la situación de las masas y, como consecuencia, su disconformidad con la actividad del Gobierno.

El problema de la deuda externa no es tanto económico como político, y hay que resolverlo por medios políticos. Alfonsín emprendió algunos esfuerzos en este sentido. Entre otras cosas, propuso crear un frente latinoamericano de deudores para elaborar juntos una estrategia común en las negociaciones con el FMI y otros acreedores financieros controlados por EE.UU. Esta propuesta no encontró apoyo de algunos Estados. Otras medidas tampoco dieron resultado.

DESASTRE DE ALFONSIN EN ELECCIONES

Los serios problemas económicos que enfrenta el Gobierno Alfonsín influyeron en los resultados de las elecciones de gobernadores provinciales, de los diputados a la Cámara Baja del Parlamento y a los municipios el 6 de septiembre. El Partido Justicialista en oposición adelantó a la Unión Cívica Radical en 15 de las 22 provincias. Los radicales perdieron la mayoría absoluta en la Cámara de Representantes, aunque tiene más escaños que los justicialistas y otros partidos. Siguen siendo la mayoría en el Senado para el que no hubo elecciones.

Se polarizaron las fuerzas políticas. Los electores, sobre todo en las regiones industriales y de mayor población se inclinan hacia el Partido Justicialista. En los

mitines electorales, los candidatos peronistas criticaron la política económica gubernamental y las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional, expresando preocupación por el proceso de democratización. No obstante los peronistas son demasiado heterogéneos y subsisten los sectores de derecha con los de una izquierda de confusa ideología.

¿Salvará Alfonsín los obstáculos a su Gobierno?
¿Serán mayores las contradicciones? ¿Permanecerán quietos los militares? Son interrogantes que inquietan.

A. M.



El último golpieta ¿habrá otros?

CARTAS DE LOS LECTORES



RESPUESTA A UNA CRITICA

Querido señor director:

Me referiré a algunas consideraciones hechas en una carta del c. Julio Carpentier Rojas, que se relacionan a un artículo mío aparecido en el Boletín Cexcut de VII-1987. Primero quisiera hacer tres reflexiones metodológicas:

a) Sobre el título: el título que le puse al artículo fue: "El anuncio de algo nuevo"; después apareció con otro título: "Análisis y defensa de una visita". La conclusión que saco es que es mejor dejar lo escrito por cada persona tal como fue escrito y no cambiarlo, más aún sin consultar al autor: proceder de otra manera es, a lo menos, fuente de confusión.

b) En la discusión científica no ayuda para nada en la búsqueda de la verdad el recurrir a la adjetivación peyorativa. Es mejor analizar directamente los hechos y las afirmaciones que se hacen. En el artículo sostuve, esencialmente, que el viaje del Papa a Chile fortaleció a la Iglesia Católica Chilena, que contribuyó al alza del movimiento de masas y que enterró la política de exclusiones. Pienso que la carta del c. Carpentier no refuta ninguna de estas tres aserciones.

c) Sobre las coincidencias: si el obispo Cox piensa que muchas veces en la prensa de Europa occidental los problemas de América Latina se tratan con criterio eurocéntrico, esta coincidencia con él no me preocupa, porque es una realidad objetiva. Es tan objetiva que es como si él dijera que al miércoles sigue el jueves y yo afirmara lo mismo, esa coincidencia tampoco me preocuparía.

Además, en la carta hay algunas consideraciones de contenido a las cuales me parece pertinente referirme:

1.- La imagen de la Iglesia Chilena: "Después de la visita de su Santidad los 25 más importantes cargos de la Iglesia chilena están en manos del Opus Dei y de otros sectores reaccionarios", dice el c. Carpentier. O sea, me pregunto yo, ¿los sectores progresistas de la Iglesia apenas comienzan a estar representados desde el vigésimo cargo? ¿Corresponde esta estratificación a la verdad objetiva? ¿Para qué nos creamos imágenes que amplían el campo a nuevos y supuestos enemigos?, ¿acaso es que tenemos al frente, el enemigo real, Pinochet, no es lo bastante fuerte para haberse mantenido 14 años en el poder, dos años más que Hitler? Además, de que tal aserción no corresponde a la verdadera correlación de fuerzas, hoy día, al interior de la Iglesia.

2.- Sobre "las abstracciones vacías": "Pero "cristianos" o "católicos" en abstracto, sin contenido histórico, sin significado social, esos no existen". Precisamente, por esta misma razón, escribí: "el sentimiento democrático y la defensa de los derechos humanos es prácticamente unánime en la Iglesia chilena y las excepciones pinochetistas no se cuentan ni con los dedos de la mano". Y esta es la línea divisoria que hoy atraviesa a la Iglesia, como a toda la sociedad chilena. Y esta línea divisoria, dictadura fascista o democracia, es la que corresponde a la realidad objetiva de nuestro país y a la cual estamos llamados a abrirle camino no equivocando el enemigo principal, Pinochet, y, al contrario, poniendo en evidencia cualquiera diferenciación o diversidad que se produzca entre las fuerzas de centro o de derecha, para lanzarlas contra Pinochet.

3.- La funcionalidad del discurso: "es de suyo claro que los discursos no cambian nada", dice el c. Carpentier. En cambio, yo pienso que los discursos, en tanto razonamiento hablado o escrito, tienen una funcionalidad social diversificada, de acuerdo con los intereses reales que defienden: o dejan las cosas como están o agravan la situación o influyen en la solución de los conflictos sociales, en la medida que corresponden o no a la realidad social. Por esta razón es que se dicen o se escriben y precisamente, porque tienen una eficacia social es por lo que el c. Carpentier escribió su carta; es decir, su discurso escrito, y, por esta misma razón, yo le contesto con la mía. En cuanto se refiere a que para cambiar las condiciones políticas sociales del país lo fundamental "son las acciones or-

ganizadas de las masas, su combatividad, unidad de objetivos y de acción" en eso estamos de acuerdo y por eso mismo escribí: "Esta masificación de la presencia del pueblo en las calles será determinante en la resolución de los futuros acontecimientos en Chile". Y creo que la realización de la exitosa Huelga general del 7.X.1987 nos da la razón a los dos, partiendo sí de la base que a ella se pudo llegar a través de la Plataforma unitaria del CNT, y de la Asamblea de la Civilidad; es decir, del discurso unitario en torno al cual se logró una amplia movilización de las masas.

Lo saluda fraternalmente

Sergio Vusković Rojo

- - - - -

LA VISION DE NAVARRO

Estimado compañero:

La lectura de la interesante entrevista que ustedes hicieron al compañero Mario Navarro me ha hecho reflexionar con inquietud acerca de la lucha de los trabajadores en nuestro país y de su movimiento sindical. No les diré que la entrevista me gustó o no me gustó. Es más adecuado decir que me inquietó. Naturalmente el compañero Navarro es un hombre con responsabilidades en la dirección sindical en el exterior. Ha sido Presidente del CEXCUT y ahora es vice presidente de la FSM y sabe de lo que habla. Me parece que su visión no es optimista y hasta diría que es pesimista. Su deber es señalar salidas, marcar los puntos positivos, poner el acento en los avances y los triunfos. Descontando eso uno llega a la conclusión, después de leer la entrevista que hicieron ustedes, que el movimiento sindical chileno está algo postrado. Ustedes preguntan si el movimiento sindical se ha repuesto de los golpes recibidos y ha recuperado su presencia y Navarro contesta rotundamente que no. Después señala que "tenemos un movimiento demasiado copular sin una suficiente participación de la base lo que limita su representatividad y el ejercicio en él de la plena democracia".

Señala después que el último Primero de Mayo significó un retroceso con respecto a otros primeros de mayo en Chile. Subraya también que "ha sido débil la agitación de reivindicaciones, que los petitorios presentados al régimen no fueron respondidos y que esa falta de respuesta no fue utilizada suficientemente para movilizar a los trabajadores tras una respuesta positiva".

Celebro la franqueza tan directa de Navarro. Es preferible, creo yo, enfrentar las cosas tal como son y no autoengañarse con consignas huecas o celebrando triunfos inexistentes. Pero pregunto: ¿Son las cosas realmente así?. Después de todo Navarro ha vivido todos estos años en el exilio y no es posible una buena óptica desde tan lejos aunque se tenga muy buena vista. Creo que es muy benévolo Navarro con su propia definición política cuando niega que la interdependencia del movimiento sindical de algunos partidos políticos haya perjudicado la amplitud y los objetivos reivindicativos del movimiento sindical. Me consta que el sectarismo de algunos partidos ha causado grandes desastres a la organización sindical. Los he sufrido incluso en el exterior cuando estuve exiliado en Alemania Federal. Creo que lo único no tan sectario es el Boletín de ustedes y sobre todo la sección "Cartas de los Lectores". Y eso es poco.

He regresado a Chile aunque les escribo esta carta desde Suecia. Sólo visito a mis familiares también en el exilio y volveré a Santiago para trabajar en un modesto boliche de comerciante minorista. Fui dirigente sindical y me siento ligado a las organizaciones de los trabajadores. Me llevaré el Boletín a Chile y discutiré allá con otros compañeros que están en la pelea si las afirmaciones de Navarro son justas o no. Por el momento les digo que me han causado inquietud. Ojalá sigan diciendo ustedes toda la verdad. Eso ayuda mucho más que las mentiras piadosas.

Les saluda afectuosamente

G.M.P.

P.D.- Firmo con iniciales porque vuelvo a Chile y allá también se lee el Boletín de ustedes.

FELICITACIONES Y DESPEDIDA

Apreciado compañero Director:

Tengo el agrado de dirigirme a usted, para participarle que a fines de octubre del año en curso, junto a mi familia y después de 11 años de exilio, regresaré a Chile, precisamente a Punta Arenas. Por esta razón, le pido me suspendan el envío del Boletín Informativo del Comité Exterior CUT.

Está claro que la labor educativa-política realizada por el Boletín tiene dimensiones colosales, puesto que cada frase, cada artículo es un aporte a la clarificación de las cuestiones más candentes de nuestra lucha antifascista.

Durante todos estos años de publicación del Boletín, quiero manifestarle que, con frecuencia su contenido me sirvió para el trabajo solidario, particularmente en la esfera sindical.

Creo que se hace necesario continuar profundizando y ampliando la actividad del Boletín.

Permitame que por su intermedio les haga llegar a los colaboradores y Consejo de Redacción del Boletín, mis más ardientes agradecimientos por tan abnegada y revolucionaria labor.

Reciba usted de parte de mi familia y mía los sinceros deseos para que tenga mucha salud, también felicidad y ventura personal y muchos éxitos en las labores revolucionarias, y por cierto, un pronto retorno a la patria.

Fraternalmente

Santiago Mendez
Lille, Francia

A NUESTROS LECTORES

Insistimos en el llamado de nuestra revista a una suscripción anual de 15 dólares o su equivalente para cubrir los gastos de franqueo y envío a domicilio de nuestra publicación. Rogamos dirigir los cheques o giros a la siguiente cuenta y dirección:

CUENTA 4761797.- Deutsche Bank Berlin

Zweigstelle 66.- Hardenbergstr. 4-5

1000 Berlin 12.- West Berlin

La Redacción

REVISTA MENSUAL EDITADA POR EL
COMITE EXTERIOR DE LA CENTRAL UNICA
DE TRABAJADORES DE CHILE

DIRECTOR:

LUIS ALBERTO MANSILLA

Consejo de Redacción:

- Berné Cataldo
- Oscar Vega
- Luis Guzmán

Nuestra publicación se distribuye en 42 países

Correspondencia a la Redacción: Franz Jacob Str. 1/1407
1156 Berlin, DDR.

Dirección del Cexout: 5 rue Genin, 93.200 Saint Denis,
Francia.
